

Red urbana de huertas como alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulneradas de Floridablanca y Aguachica

Libia Marcela Bravo Santos

Trabajo de grado para optar el título de Magister en Administración MBA

Director

Erimar Carolina Bracho Colina

Postdoctor en Gerencia en las Organizaciones

Universidad Santo Tomas, Bucaramanga

División de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables

Maestría en Administración MBA

2026

Contenido

Introducción.....	10
1. Red urbana de huertas como alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulnerables de Floridablanca y Aguachica	13
1.1 Planteamiento del Problema	13
1.2 Formulación del Problema	17
2. Objetivos de la Investigación	17
2.1. Objetivo general.....	17
2.2. Objetivos específicos.....	18
3. Justificación.....	18
3.1. Justificación social	18
3.2. Fundamento medioambiental.....	19
3.3. Justificación de la Seguridad Alimentaria	19
2. Marco Referencial.....	20
2.1 Antecedentes de Investigación	20
2.1.1 En el ámbito internacional	20
2.1.2 En el ámbito nacional	25
2.2 Marco Teórico	30
2.2.1 Agricultura Urbana.....	30
2.2.2 Economía Verde.....	32
2.2.3 Dimensión Social de la Red Urbana de Huertas	34
2.3. Marco Conceptual.....	35
2.3.1 Redes Sociales (sociedad).....	35

2.3.2 Fines de una Red	35
2.3.3 Objetivos de Desarrollo Sostenible	36
2.3.3.1 Objetivo de Desarrollo Sostenible Hambre Cero	36
2.3.3.2 Objetivo de Desarrollo Sostenible Ciudades y Comunidades Sostenibles.	37
2.4 Marco Legal	38
3. Diseño Metodológico	40
3.1 Enfoque de la Investigación	40
3.2. Tipo de Investigación.....	41
3.3. Diseño de Investigación	42
3.4. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos	44
3.5. Unidades Informantes	46
3.6. Procedimiento de la Investigación.....	46
4. Resultados.....	47
4.1. Análisis de la situación de los grupos vulnerables de Aguachica y Floridablanca	48
4.1.1 Caso Aguachica.....	48
4.1.2 Caso Floridablanca Santander.....	52
4.1.3 Iniciativas y Avances en la Reparación de Víctimas del Conflicto Armado.....	55
4.1.4 Desafíos y Programas para Poblaciones Migrantes	58
4.1.5 Discusión de los resultados del objetivo específico 1	59
4.2 Establecimiento de la experiencia de la huerta urbana Asohelechales de Floridablanca, Santander.....	64
4.2.1 Delimitación del Objeto de Análisis	64

4.2.2 Estudio de caso Asohelechales mediante la aplicación de los niveles del análisis sociológico del discurso	65
4.2.3 Exploración comparativa de experiencias exitosas de huertas urbanas a nivel mundial	68
4.2.4 Marco de recomendaciones para fortalecer los proyectos de Huertas Urbanas en asentamientos Urbanos en Colombia.	72
4.2.4.2 Fortalecer estructuras organizativas comunitarias.	73
4.2.4.3 Acompañamiento técnico institucional sostenido.	73
4.2.4.4 Escalar huertas caseras a redes comunitarias.	74
4.2.4.5 Integrar economía solidaria y comercialización.	74
4.2.4.6 Articular con políticas públicas inclusivas.	75
4.2.5 Discusión de los resultados del Objetivo Específico 2.....	75
4.3 Evaluación de la incidencia de la RUH en la economía verde de las regiones seleccionadas	77
4.3.1 Incidencia Ambiental.....	78
4.3.2 Incidencia Socioeconómica	79
4.3.3 Incidencia Social	80
4.4 Diseño la hoja de ruta de la red urbana de huertas como estrategia sostenible de seguridad alimentaria localidades de estudio.....	82
5. Conclusiones.....	86
6. Recomendaciones	87
Referencias	88
Apéndices	104

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Comparativo Comunidades Vulnerables</i>	63
Tabla 2. <i>Matriz de Resultados – Análisis Sociológico del Discurso</i>	66
Tabla 3. <i>Análisis comparativo caso Sao Paulo</i>	68
Tabla 4. <i>Análisis comparativo caso Soluciones Basadas en la Naturaleza</i>	70
Tabla 5. <i>Análisis Comparativo Caso Cape Town</i>	71
Tabla 6. <i>Análisis comparativo caso América Latina</i>	72

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Distribución de la Inseguridad Alimentaria en el Territorio Nacional</i>	16
Figura 2. <i>Procedimiento de Investigación.....</i>	47
Figura 3. <i>Hoja de ruta de la Red Urbana de Huertas.....</i>	84

Lista de Apéndices

Apéndice A. *Entrevista representante legal de Asohelechales* 104

Apéndice B. *Cultivos desarrollados*.....108

Resumen

El estudio analiza la pertinencia de una red urbana de huertas como alternativa de economía verde y como estrategia sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulneradas de Floridablanca y Aguachica. La inseguridad alimentaria en Colombia se ha agravado por factores como pobreza estructural, dependencia de importaciones y baja productividad agrícola, afectando de manera crítica a grupos vulnerables, tal como lo evidencian informes del DNP y organismos internacionales. *Objetivo:* proponer una red urbana de huertas que articule dimensiones económicas, sociales y ambientales para fortalecer la seguridad alimentaria y promover prácticas agroecológicas sostenibles en los territorios de estudio. *Método:* se aplicó un enfoque cualitativo con diseño descriptivo y bibliográfico no experimental de corte transversal, recurriendo a revisión documental y entrevistas a informantes clave, gestores de la huerta Asohelechales de Floridablanca, con el fin de comprender experiencias, percepciones y prácticas locales relacionadas con la agricultura urbana. *Resultados:* se identificaron condiciones críticas de vulnerabilidad derivadas del conflicto armado, la migración, la desigualdad socioeconómica y las brechas en servicios básicos; se confirmó el potencial de las huertas urbanas para mejorar la cohesión social, generar ahorros alimentarios, fortalecer capacidades locales y promover procesos de economía solidaria. *Discusión:* los hallazgos demuestran que las huertas urbanas representan una estrategia viable para avanzar hacia la seguridad alimentaria sostenible, siempre que exista acompañamiento técnico, fortalecimiento organizativo y articulación con políticas públicas. La experiencia de Asohelechales evidencia que la organización comunitaria, el liderazgo local y la educación ambiental son pilares para escalar estos modelos hacia redes territoriales más amplias.

Palabras Clave: red urbana de huertas, seguridad alimentaria, economía verde

Abstract

The study analyzes the relevance of an urban gardening network as an alternative green economy model and as a sustainable food security strategy in vulnerable communities in Floridablanca and Aguachica. Food insecurity in Colombia has worsened due to factors such as structural poverty, dependence on imports, and low agricultural productivity, critically affecting vulnerable groups, as evidenced by reports from the National Planning Department (DNP) and international organizations; to propose an urban gardening network that integrates economic, social, and environmental dimensions in order to strengthen food security and promote sustainable agroecological practices in the territories under study. Method: A qualitative approach was applied, with a descriptive, bibliographic, non-experimental cross-sectional design, using documentary review and interviews with key informants, specifically managers of the Asohelechaes urban garden in Floridablanca, in order to understand local experiences, perceptions, and practices related to urban agriculture. Results: Critical conditions of vulnerability were identified, stemming from armed conflict, migration, socioeconomic inequality, and gaps in basic services; the potential of urban gardens to enhance social cohesion, generate food savings, strengthen local capacities, and promote solidarity-based economic processes was confirmed. The findings demonstrate that urban gardens represent a viable strategy for advancing toward sustainable food security, provided there is technical support, organizational strengthening, and alignment with public policies. The Asohelechaes experience highlights that community organization, local leadership, and environmental education are key pillars for scaling these models into broader territorial networks.

Keywords: urban gardening network, food security, green economy

Introducción

La seguridad alimentaria constituye uno de los desafíos estructurales más relevantes del siglo XXI, particularmente en contextos urbanos marcados por la desigualdad socioeconómica, la vulnerabilidad territorial y la creciente dependencia de sistemas alimentarios globalizados; en Colombia, esta problemática se intensifica debido a factores como la baja productividad agrícola, la dependencia de importaciones y las limitaciones en el acceso a alimentos nutritivos, lo que impacta de manera directa a poblaciones en condición de vulnerabilidad (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2023); en este escenario, emerge la necesidad de explorar estrategias alternativas que articulen dimensiones económicas, sociales y ambientales, orientadas a garantizar la seguridad alimentaria y promover modelos de desarrollo sostenible. En coherencia con ello, la presente investigación se centra en analizar si la red urbana de huertas puede constituirse como una alternativa de economía verde y una estrategia sostenible para la seguridad alimentaria en comunidades vulneradas de los municipios de Floridablanca y Aguachica, formulando como pregunta de investigación: ¿Es la red urbana de huertas una alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria para dichas comunidades?

El problema de investigación se sustenta en un contexto global y regional caracterizado por el aumento del hambre y la inseguridad alimentaria, por su parte, informes de organismos internacionales evidencian que millones de personas enfrentan dificultades para acceder a alimentos suficientes y de calidad, lo cual refleja fallas en los sistemas alimentarios (FAO et al., 2019). En el caso de América Latina y el Caribe, esta situación se agrava por la pobreza, la desigualdad y la fragilidad de las políticas públicas alimentarias, mientras que en Colombia persisten brechas territoriales significativas en el acceso y disponibilidad de alimentos (DNP, 2023).

En este marco, diversos autores han planteado que la agricultura urbana representa una alternativa viable para fortalecer la autosuficiencia alimentaria, reducir la dependencia de cadenas de suministro externas y promover prácticas sostenibles (Van Veenhuizen & Danso, 2007). Asimismo, investigaciones previas han demostrado que los huertos urbanos no solo contribuyen a la producción de alimentos, sino que también fortalecen la conexión social, el empoderamiento comunitario y la sostenibilidad ambiental (Pölling et al., 2016; Vargas et al., 2020).

El propósito del presente estudio, es analizar la red de huertas urbanas como una estrategia integradora de economía verde, la cual se entiende como un modelo que mejora el bienestar humano y la equidad social, reduce significativamente los riesgos ambientales (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 2011). Desde este punto de vista, se plantea como hipótesis indirecta que la implementación de redes de huertos urbanos puede tener un impacto positivo en la seguridad alimentaria, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo socioeconómico de comunidades vulnerables.

La justificación de este estudio se basa en su importancia teórica, práctica y social, desde una perspectiva teórica, promueve la gobernanza y el desarrollo sostenible integrando conceptos de economía verde y seguridad alimentaria en contextos urbanos vulnerables, a nivel práctico, ofrece una propuesta viable (una red de huertos urbanos) que puede incorporarse a las políticas nacionales y los programas de desarrollo local, ayudando a reducir la inseguridad alimentaria y fortalecer las economías locales sostenibles; socialmente, la comunidad vulnerable se beneficia directamente a través de un mayor acceso a alimentos frescos, generación de ingresos, fortalecimiento del tejido social y educación ambiental.

Metodológicamente, el estudio utiliza un enfoque descriptivo cualitativo con un diseño no experimental y transversal, que permite comprender la dinámica social, la percepción y la práctica

relacionada con la agricultura urbana en los contextos estudiados; utilizando métodos como el análisis documental y las entrevistas a informantes clave, se intenta interpretar la realidad a partir de las experiencias de los actores sociales en el marco de enfoques interpretativos que favorezcan la comprensión del fenómeno en su contexto natural. Este enfoque es importante dado que el problema abordado incluye una dimensión social, cultural y territorial que no puede ser captada únicamente desde una perspectiva cuantitativa.

Finalmente, este trabajo se estructura en varios apartados que permiten una comprensión dinámica del problema que se investiga. En primer lugar, se desarrolla el planteamiento del problema, la formulación de la pregunta de investigación y el propósito de la investigación; luego se proporciona una justificación, seguida de un marco de referencia que incluye los antecedentes, el marco teórico y conceptual; en el tercer momento se presenta el diseño metodológico, el cual describe el enfoque, el tipo de investigación, las técnicas y herramientas utilizadas; a continuación, se presentan los resultados y su discusión, en los que se analizan las condiciones de las comunidades estudiadas y el surgimiento de huertos urbanos. Finalmente, se incluyen conclusiones y recomendaciones que fortalezcan la implementación de redes de huertos urbanos como alternativa de economía verde y seguridad alimentaria.

1. Red urbana de huertas como alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulnerables de Floridablanca y Aguachica

1.1 Planteamiento del Problema

Steel (como se citó en Russo, 2016) indica que: si la alimentación es fundamental para nuestra existencia, ¿por qué no organizamos nuestras ciudades en torno a la disponibilidad de alimentos? Y si eso no es posible, ¿por qué arrasamos sin consideración las tierras más productivas cercanas a los municipios? Es crucial entender la importancia de la comida en nuestras vidas y utilizar ese potencial para transformar el mundo, comenzando por crear un cambio significativo desde la base alimentaria.

Por otro lado, Steel (2013) establece con base en un informe de las Naciones Unidas, que el número de personas que padecen hambre en el mundo se incrementó en 2021, alcanzando un total de 828 millones, y este índice aumenta aproximadamente 10 millones de personas más por año, con este informe se deja claramente expuesto que la humanidad no se está acercando al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en 2015, sino que se aleja cada día más de sus metas de garantizar el acceso a la alimentación sana y suficiente y en paralelo se abre la brecha al objetivo cuya meta establecida es: eliminar todas las formas de pobreza.

El informe también resalta que el no lograr las metas trazadas para conseguir el acceso justo a los alimentos, se contribuye al empobrecimiento de las naciones al generar altas tasas de desnutrición infantil, el sobre costo de los sistemas de salud asociados a las deficiencias nutricionales y paralelo a esto al crecimiento de los índices de obesidad en adultos y niños. Es necesario tener en cuenta todo el sistema alimentario para abordar los factores que determinan el costo de los alimentos nutritivos.

Esto implica respaldar a los agricultores que producen alimentos, en particular a los de menor escala, para que los productos nutritivos estén disponibles en los mercados a precios asequibles; asegurar que la población pueda acceder a estos mercados de alimentos; y facilitar que las cadenas de suministro de alimentos operen en beneficio de las poblaciones vulnerables, abarcando desde los pequeños agricultores hasta los miles de millones de consumidores cuyos ingresos son inadecuados para poder mantener una alimentación saludable.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Programa Mundial de Alimentos (WFP), y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2019), publicaron en julio de 2019, el informe de seguridad alimentaria de Latino América y el Caribe. Dicho informe expone la ampliación de la brecha de seguridad alimentaria en la región, la cual alcanzó la cifra de 42.5 millones de personas con hambre y un crecimiento de la pobreza en la región continental, este tipo de informes basados en el análisis multifactorial que incide sobre el estado del hambre en la población permite analizar diferentes factores como la disponibilidad de alimentos, el acceso, la utilización, y la estabilidad.

Desde el factor de la disponibilidad de alimentos se contempla la producción agrícola o doméstica y el intercambio comercial, la disponibilidad también puede ser mejorada mediante diferentes estrategias que pueden estar orientadas a la productividad, a diferentes niveles o a facilitar la importación, desde el punto de vista de la sostenibilidad ambiental, se indica que es más favorable que los seres humanos tengan preferencias por los alimentos disponibles en las regiones Palacios (2018). Teniendo en cuenta el factor del acceso se asocia a la capacidad física y financiera con la que cuentan los seres humanos para acceder a los alimentos, factor que puede mejorarse

mediante el mejoramiento de los ingresos de las personas, incremento de la oferta de alimentos, autoconsumo, y el mejoramiento de las condiciones de empleo de las personas.

Asociado a la utilización: se integran subfactores como la calidad de los alimentos, y se asocia a los métodos de producción y la inocuidad de los alimentos, se asocia también a la calidad de agua, los ecosistemas y métodos de producción. Y finalmente el factor de la estabilidad asociado a asegurar que las personas tengan acceso continuo y en cantidad suficiente a los alimentos, acciones para la mejora de estos es un sistema de monitoreo de la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios a fin de prevenir y mitigar condiciones ambientales asociadas al cambio climático, variación de precios o desastres naturales (Ávila, 2019).

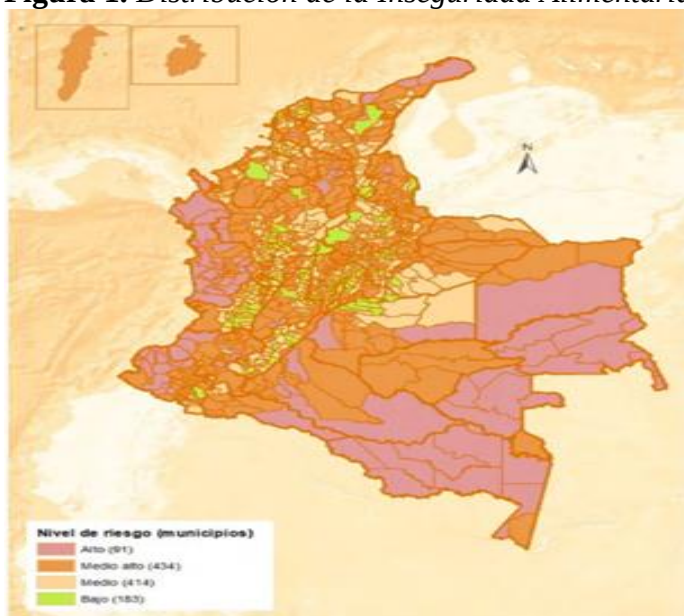
En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (Departamento Nacional de Planeación [DNP], 2023) establece el “Derecho humano a la alimentación” como una de sus cinco transformaciones fundamentales, este pilar busca disminuir la pobreza extrema a un dígito, eliminar el hambre en la primera infancia, desarrollar infraestructura para la soberanía alimentaria y aumento de la producción de las cadenas agrícolas. Sin embargo, el DNP identifica que los altos índices de inseguridad alimentaria en el país son causados por la gran dependencia a la importación de alimentos, los bajos niveles de productividad agropecuaria, problemas asociados a la accesibilidad y la conexión vial con los sectores de producción agrícola, desconexión de la relación gobierno territorio.

Tittonell (2013) sostiene que el modelo de agricultura actual es incapaz de alimentar el mundo, la producción agrícola se basa en la dependencia de insumos externos, energía fósil, que genera una gran degradación de los ecosistemas, uso ineficiente de los recursos naturales generando consigo altos impactos sociales y ambientales. El autor afirma que gran parte de las emisiones se atribuyen a las formas de agricultura y la deforestación causada por la ampliación de

la frontera agrícola, por esto el autor afirma que los actuales sistemas no pueden responder a las necesidades de la humanidad, pero si es uno de los grandes responsables de la pérdida de biodiversidad.

Según datos de la FAO (2015), reportados en su publicación SOFI (Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo), Colombia cuenta con 4,4 millones de personas subalimentadas, lo que corresponde al 8,8% de la población. Por otra parte, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 (DNP, 2023) muestra la distribución de la inseguridad alimentaria en el territorio nacional. Gráficamente se observa que alrededor de 91 municipios tienen altos niveles de inseguridad alimentaria 434 de nivel medio alto y 414 de nivel medio. A continuación, se muestra la Distribución de la Inseguridad (DNP 2023).

Figura 1. *Distribución de la Inseguridad Alimentaria en el Territorio Nacional*



Nota: Tomado del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (p.148) por DNP, 2023

A pesar de que Colombia es considerado un país megadiverso y que se encuentra dotado de gran cantidad de especies en fauna y flora, la forma en la cual se ha ordenado el territorio para

su aprovechamiento agrícola y agropecuario es de baja eficiencia, afectando directamente la productividad agrícola del país, generando una alta dependencia a la importación de alimento y asociado a esto un alto costo en la canasta familiar.

Para cumplir las metas adoptadas por Colombia dentro del marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las acciones no han dado respuesta a lo esperado para el año 2030. Por lo tanto, el país requiere de diferentes acciones enfocadas a catalizar la lucha contra el hambre, y la búsqueda de la soberanía alimentaria es una de las grandes iniciativas sociales alrededor del mundo que han vinculado diferentes actores y organizaciones Barsky (2014). Estas iniciativas promueven valores sociales apalancados de la relación intrínseca que existe entre el ser humano y la tierra; buscar mecanismos que vuelvan a conectar a las personas con el entorno natural son alternativas de eointegración que permiten mejorar el ordenamiento de los territorios, la sostenibilidad ambiental en entornos urbanos, la seguridad alimentaria, el bienestar comunitario y las relaciones sociales entre los diferentes actores integrados por las redes de agricultura urbana. (Instituto Noruego de Investigación en Bioeconomía [NIBIO], 2023).

1.2 Formulación del Problema

¿Es la red urbana de huertas una alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria para las comunidades vulneradas de Floridablanca, y Aguachica?

2. Objetivos de la Investigación

2.1. Objetivo general

Proponer una red urbana de huertas como alternativa de Economía Verde y Estrategia Sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulneradas de Floridablanca Y Aguachica.

2.2. *Objetivos específicos*

- Analizar la situación de los grupos vulnerables de Aguachica y Floridablanca.
- Establecer la experiencia de la huerta urbana Asohelechales de Floridablanca, Santander.
- Evaluar la incidencia de la Red de Huertas Urbanas en la economía verde de las regiones seleccionadas
- Diseñar la hoja de ruta de la red urbana de huertas como estrategia sostenible de seguridad alimentaria localidades de estudio.

3. Justificación

La investigación en redes de agricultura urbana en Santander y Aguachica puede arrojar información muy útil para las políticas públicas orientadas al desarrollo sostenible. Este estudio contribuye de manera muy relevante a la mejora de la calidad de vida en comunidades vulnerables a través de la convergencia efectiva de las dimensiones económica, social y ambiental, fomentando un modelo más sostenible y resiliente ante los desafíos en curso.

3.1. *Justificación social*

Es importante este estudio porque permite promocionar la economía local, dado que los huertos urbanos pueden fortalecer la economía local mediante la creación de empleos y el fomento del emprendimiento verde. Cuando, en virtud de la promoción de la producción y el consumo local, se generan oportunidades económicas dentro de la comunidad, esto puede dar como resultado una economía mucho más resiliente. Permiten que las familias tengan acceso a alimentos frescos y saludables que reducen los gastos en alimentos, como verduras, especias y hierbas, mejorando así la calidad de la nutrición.

También, promueve la integración social y empoderamiento comunitario, porque los huertos urbanos son espacios de producción de alimentos, así como plataformas para la educación sobre el medio ambiente y la actividad comunitaria. Ayudan a unir a los sectores de la población más vulnerables, pero también pueden ser focos de recursos para mejorar la igualdad social y el empoderamiento al contribuir a la propia producción de alimentos. En particular, es más importante para los lugares donde una dieta equilibrada es difícil de acceder.

3.2. Fundamento medioambiental

Una de la mayor relevancia es la sostenibilidad y resiliencia ecológica; los huertos urbanos se han implementado para añadir un poco de valor al medio ambiente mediante la práctica de una agricultura de orientación ecológica que minimiza el uso de productos químicos y mejora la biodiversidad. En primer lugar, estos huertos podrían ser un sitio para la gestión de residuos orgánicos a través del compostaje, por lo que una iniciativa de este tipo apoyaría los principios de la economía circular. Esto contribuiría no sólo a reducir las huellas de carbono del transporte de alimentos, sino también a contribuir positivamente a la calidad del entorno urbano.

3.3. Justificación de la Seguridad Alimentaria

Los huertos urbanos mejoran la seguridad alimentaria; en un contexto en el que muchas comunidades se enfrentan a tal inseguridad alimentaria, los huertos urbanos ofrecen una solución práctica al permitir que las familias cultiven sus alimentos. No sólo proporcionan acceso a productos frescos y nutritivos, sino que también contribuyen a la resiliencia económica ante las crisis alimentarias; la adaptabilidad de los huertos a diferentes condiciones climáticas y su posible implementación incluso en espacios pequeños los convierten en una estrategia eficaz para combatir los desafíos alimentarios en las zonas urbanas.

2. Marco Referencial

2.1 Antecedentes de Investigación

El presente apartado establece el fundamento tanto conceptual como empírico que respalda la iniciativa de establecer una Red Urbana de Huertas en Aguachica y Floridablanca. Para ello, se examinan proyectos y estudios previos que abordan la conexión entre la seguridad alimentaria, la sostenibilidad en el entorno urbano y la economía verde.

2.1.1 En el ámbito internacional

En primer lugar, se tiene el estudio de Flores et al. (2024), titulada “Fenómenos socioambientales en los huertos urbanos comunitarios de Madrid, España”. El presente estudio fue llevado a cabo en la Red de Huertos Urbanos Comunitarios de Madrid, España (RedHMad), desde el año 2018 hasta el 2023. Su propósito principal consistió en reconocer los fenómenos que surgieron en el ámbito de los huertos urbanos y de qué manera estos apoyaron el desarrollo sostenible de los barrios en Madrid. La iniciativa se ejecutó en tres fases, comenzando con la realización de entrevistas en profundidad a diez individuos provenientes de diversos huertos que tienen una mayor participación en la red.

Paralelamente, se efectuó la observación activa de sus actividades diarias en los huertos que les correspondían. A continuación, se llevó a cabo el análisis de la información documental, lo que incluyó la evaluación de las actas de las reuniones de la RedHMad. Por último, se analizó y reflexionó acerca de los fenómenos encontrados en torno a las actividades que en ellos se suscitaron y su relación con el desarrollo sostenible. El resultado reflejó que los huertos urbanos comunitarios son más que espacios para la producción de alimentos. Estos han propiciado una

unión social y una coexistencia que facilita la implementación de iniciativas de índole cultural, artística, experimental, educativa en el ámbito ambiental, así como de salud física y mental, culminando en la coordinación para la resistencia y la manifestación social cuando ha sido preciso.

El aporte de la citada investigación, se concibe al validar la relevancia de analizar los huertos como un fenómeno intrincado desde las dimensiones sociales y ambientales que va más allá de la mera producción alimentaria. Los hallazgos del estudio llevado a cabo en España corroboran la hipótesis central del proyecto al demostrar que la efectividad de una red urbana se mide por su capacidad de fomentar la convivencia, la educación ambiental, la cohesión social y la salud (tanto física como mental), elementos esenciales que apoyan tanto la estrategia de sostenibilidad como la economía verde. De igual manera, esta investigación presenta un modelo metodológico directo, ya que emplea un enfoque cualitativo en su análisis.

Como segundo antecedente, se tiene el estudio de Torres (2021), referido a Huertos urbanos y el acercamiento al Cero hambre, España. El proyecto de fin de carrera presentado ofrece una propuesta para avanzar en uno de los 17 objetivos de desarrollo sostenible estipulados para el año 2030, "Cero hambre". Esto se demuestra al señalar que, mediante el compromiso de las instituciones tanto gubernamentales como privadas, así como de las comunidades, es posible establecer redes de economía solidaria a través de la implementación de huertos domésticos o urbanos. A través de una encuesta se pudo constatar el efecto que tuvo la ejecución de este proyecto en la comunidad y cómo, transcurrido un año, las huertas domésticas generaron ventajas tales como: cohesión, progreso de las comunidades, nuevas redes de colaboración, alimentación saludable y autoconsumo.

El enfoque metodológico que se adoptó en la investigación fue de carácter cualitativo y cuantitativo, dado que se llevó a cabo una evaluación a través de una encuesta dirigida a los beneficiarios de la huerta urbana establecida en la localidad de Bosa.

Entre las principales conclusiones que obtuvieron, se menciona que la agricultura en entornos urbanos se ha presentado como una opción viable en las ciudades, contribuyendo de diversas maneras a maximizar el uso del espacio público, estimular iniciativas empresariales y luchar contra la inseguridad alimentaria. La contribución de la agricultura urbana en la reducción de la pobreza y el hambre es considerable y se considera una opción adecuada para las áreas urbanas; sin embargo, en naciones en desarrollo como Colombia, existe una carencia de respaldo institucional y financiero por parte de las autoridades tanto locales como nacionales para avanzar en cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y el establecimiento de redes económicas cooperativas a menor escala.

El estudio mencionado, aporta en la justificación de este proyecto al situarlo en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), alineando los huertos urbanos con el ODS 2: Fin de la Hambre. Esto ofrece un argumento teórico integral sobre la importancia la presente propuesta y respalda la noción de que la colaboración y el compromiso de diversas organizaciones e individuos son esenciales para establecer redes de economía solidaria. La aportación más significativa de esta investigación reside en el marco de referencia político que se establece, la afirmación de Torres (2021), que indica la falta de apoyo institucional y financiero de las autoridades locales y nacionales para mejorar la seguridad alimentaria en países en desarrollo, como Colombia, es un elemento importante que debe ser considerado en el presente estudio.

De manera similar se encuentra, la investigación realizada por Vargas et al. (2020), titulada “Los huertos urbanos como estrategia de transición urbana hacia la sostenibilidad en la ciudad de

Málaga”, refirió que la agricultura urbana es un fenómeno emergente desde hace varias décadas. Es una actividad que aporta nuevos significados a la práctica agrícola, más allá del aspecto productivo, dotándola de una función social para distintos grupos de población. Al mismo tiempo también resulta una oportunidad de recuperación de espacios abandonados, dotándoles de nueva identidad en la ciudad. En este contexto, la presente investigación se enmarca en la ciudad de Málaga donde se ha inventariado 19 huertos urbanos, promovidos tanto por organismos públicos como privados.

Su evaluación se ha cimentado en una serie de entrevistas llevadas a cabo con los responsables de estos huertos, con el objetivo de destacar sus aspectos más destacados en relación al funcionamiento, las características socioeconómicas de los participantes, la administración, los incentivos y la clasificación presente. Los hallazgos evidencian no solo la variedad de iniciativas disponibles, sino también las ventajas que ofrecen para el crecimiento personal de los participantes, para la economía del hogar y para el contexto urbano. El aporte de este estudio es de relevancia dado que refiere a la sostenibilidad en la ciudad objeto de estudio y, además, realizó una caracterización socioeconómica de los usuarios de estas redes de huertos urbanos.

El estudio sirve de fundamento, en la idea de que la agricultura urbana representa un fenómeno que otorga "nuevos significados" a la práctica agrícola, desempeñando un papel social crucial, tal apoyo justifica directamente el enfoque cualitativo adoptado en el presente estudio, al examinar los beneficios en el desarrollo personal, la economía doméstica y el entorno urbano de las comunidades marginadas de Aguachica y Floridablanca. La referencia a la rehabilitación de áreas vacantes también aporta sustento a la selección o propuesta de terrenos para implementar sus huertos; para resaltar aspectos tales como la administración, la operatividad, las motivaciones y las características socioeconómicas de los participantes, el estudio se basa en una serie de

entrevistas dirigidas a los promotores de los huertos, validando la elección de técnica de entrevista en la investigación.

Por otro lado, el documento *"Economía verde y oportunidades para la Europa rural"* publicado por la Unión Europea (European Network for Rural Development [ENRD], 2017) reflexiona sobre cómo los programas de desarrollo rural pueden ayudar a los agricultores y silvicultores a introducir cambios necesarios para mejorar su sostenibilidad. Se destaca la importancia de la economía verde en la Europa rural, ya que puede proporcionar oportunidades para el crecimiento económico y la creación de empleo, al mismo tiempo que se reduce el impacto ambiental. En este sentido, la ENRD (2017) enfatiza que la transición hacia prácticas verdes representa un eje estratégico para el desarrollo territorial.

Se identifican varias áreas clave para la transición hacia una economía verde en la Europa rural, incluyendo: la agricultura sostenible, que se destaca la importancia de prácticas agrícolas sostenibles, como la agricultura orgánica y la permacultura, para reducir el impacto ambiental y mejorar la biodiversidad; la energía renovable, que se enfatiza la necesidad de aumentar la producción de energía renovable en la Europa rural, como la energía solar y eólica, para reducir la dependencia de los combustibles fósiles; la gestión sostenible de los bosques, que se destaca la importancia de la gestión sostenible de los bosques para mantener la biodiversidad y reducir el impacto ambiental; y la economía circular, que se enfatiza la necesidad de implementar prácticas de economía circular en la Europa rural, como el reciclaje y la reutilización de materiales, para reducir el desperdicio y el impacto ambiental.

El documento también identifica varios desafíos y oportunidades para la implementación de la economía verde en la Europa rural, conteniendo: la necesidad de inversión, donde se destaca la necesidad de inversión en infraestructura y tecnología para apoyar la transición hacia una

economía verde; la necesidad de capacitación, donde se enfatiza la necesidad de capacitación y educación para los agricultores y silvicultores sobre prácticas sostenibles y tecnologías verdes; y la necesidad de políticas y regulaciones, donde se destaca la necesidad de políticas y regulaciones que apoyen la transición hacia una economía verde en la Europa rural.

Respecto al aporte del citado documento, proporciona un marco analítico detallado, identificando los aspectos clave necesarios para la transición hacia una economía ecológica, donde la agricultura sostenible se presenta como la relación más inmediata. En este contexto, se enfatiza la importancia de enfoques como la permacultura y la agricultura orgánica, que contribuyen a la mejora de la biodiversidad, esto ofrece categorías específicas para evaluar el impacto ambiental de los huertos que se analizan.

Asimismo, el texto permite ampliar la propuesta más allá del ámbito agrícola, integrando otros pilares de la economía verde, tales como el reciclaje y la revalorización de materiales en los cultivos, elementos que son parte de la economía circular. Igualmente, este precedente es esencial para analizar resultados y proponer recomendaciones, ya que destaca desafíos significativos como la necesidad de inversión, capacitación y políticas o regulaciones que deben abordar las autoridades locales y regionales, en este caso de Colombia para que las redes de huertas logren prosperar en su crecimiento.

2.1.2 En el ámbito nacional

El trabajo de Pantoja et al. (2024), se refirió sobre Mujeres y Agricultura Urbana Comunitaria: un estudio de caso múltiple en Bogotá, Colombia, el texto busca analizar detenidamente el rol de las mujeres asociadas a proyectos de agricultura urbana comunitaria y destacar sus formas de resistencia colectiva en siete iniciativas situadas en la zona noroccidental

de Bogotá, Colombia., a partir de una metodología cualitativa, con un estudio de caso múltiple y resaltando la importancia de un análisis interseccional en las experiencias de las participantes.

Se observa que, además de abogar por la soberanía alimentaria, se busca transformar las relaciones con la naturaleza y la vida en su totalidad, así como resignificar y reclamar el espacio público. Se determina que las mujeres desempeñan un papel significativo en la gestión comunitaria, recibiendo un amplio reconocimiento por su conocimiento y sus actividades; las redes de afecto y el intercambio entre generaciones refuerzan la autonomía y el liderazgo femenino, el cual se expande hacia otros espacios de participación sociopolítica. Todo lo expuesto las posiciona como alternativas contrahegemónicas y formas de resistencia ante el modelo capitalista y androcéntrico.

La investigación antes mencionada, centrada en el papel de las mujeres en la agricultura urbana comunitaria en Bogotá, ofrece un significativo aporte tanto en el ámbito político como de género para su análisis en Aguachica y Floridablanca, este antecedente refuerza la idea de que las huertas deben ser vistas como espacios de progreso y reivindicación a comunidades marginadas, como mujeres cabeza de hogar; evidenciando además que las mujeres que participan en estos proyectos persiguen, no solo la soberanía alimentaria, sino transformar sus relaciones con el medio ambiente y redefinir el concepto de espacio público. Desde una perspectiva metodológica, el estudio valida la relevancia de adoptar un enfoque cualitativo y de casos múltiples para explorar las experiencias de las participantes, destacando así la importancia del análisis interseccional.

Como segundo estudio se tiene a Mendoza (2022), quien trabajo sobre un *Análisis de los beneficios de la construcción del Huerto Urbano comunitario para los cuidadores del barrio Viña del Mar Engativá*. A nivel mundial, la seguridad alimentaria y el trabajo del cuidado del entorno, se ha vuelto un problema priorizado teniendo en cuenta que desde los ODS declarados por las

Naciones Unidas ONU desde 2015, se han realizado pactos a nivel mundial para que dicha conservación permita resultados en favor del desarrollo sostenible.

En este trabajo se observa, la importancia del trabajo comunitario entorno a una necesidad común, por lo anterior, en la actualidad las organizaciones sociales comunitarias juegan un papel importante en el desarrollo de las grandes ciudades. Desde el inicio de la pandemia COVID-19 y las restricciones de acercamientos sociales que trajo consigo, los líderes comunitarios que son las personas más visibles y conocidas por sus vecinos han sido la red de apoyo más grande a nivel local gracias a los diferentes medios de comunicación y facilidades de acceso a los mismos.

El trabajo concluye con los beneficios ambientales anticipados con este proyecto educativo incluyen la disminución de la cantidad de desechos que se envían a disposición final, específicamente al relleno sanitario de Doña Juana. Esto contribuye a evitar efectos adversos en el medio ambiente, tales como la emisión de gases de efecto invernadero y el deterioro de los recursos del suelo, agua y aire. Los beneficios económicos se obtienen al aprovechar los residuos sólidos durante el proceso de reutilización de plásticos, que comprenden botellas, empaques, bolsas, sorbetes y envolturas, estos materiales son reciclados y transformados en productos como tablas, estibas y otros elementos utilizados en la construcción, en colaboración con las empresas que procesan este tipo de material.

La investigación anterior, pone manifiesto la importancia del esfuerzo colectivo en torno a una necesidad común, lo cual resulta fundamental para el desarrollo de la presente iniciativa en Aguachica y Floridablanca. El autor subraya que los líderes de la comunidad local y las organizaciones sociales jugaron un papel crucial como apoyo durante la pandemia. Este hallazgo respalda el enfoque cualitativo al evidenciar que, para crear una red de huertas que perdure en el

tiempo, es esencial identificar y fortalecer el liderazgo, así como la capacidad de autogestión de los habitantes en comunidades en situación de vulnerabilidad.

Gómez (2022), realizó un estudio sobre “Implementación de un Plan Piloto de Huertas Urbanas Comunitarias en Diez Barrios del Municipio de Bucaramanga con el fin de Aumentar el Verde Urbano y Garantizar Seguridad Alimentaria”. Las huertas urbanas comunitarias son acciones que surgen de la agricultura urbana y buscan garantizar el acceso a alimentos nutritivos, seguros, suficientes y adecuados para los habitantes de escasos recursos que viven en la ciudad, además del aporte que brinda al aumento del verde urbano del municipio debido a la poca disponibilidad de áreas para siembra de árboles.

Este proyecto piloto de huertas urbanas de la Subsecretaría de Ambiente de la Alcaldía de Bucaramanga se estableció en siete barrios y tres instituciones educativas pertenecientes a las comunas Norte, Nororiental, Occidental, García Rovira, Concordia, Pedregosa, Oriental y Mutis, capacitando alrededor de 60 familias buscando replicar este proyecto en los hogares mediante el uso de materiales reciclados para espacios reducidos. Dentro de los productos sembrados se encuentran hortalizas (lechuga cresa, acelga roja y verde, tomate, pepino cohombro, rábano, col risada, entre otros) y plantas aromáticas (cilantro, perejil y mejorana, entre otros).

En el tiempo de ejecución de este proyecto seis huertas dieron producción, las huertas restantes dieron producción una vez terminado el tiempo de acompañamiento del equipo técnico, por esta razón se sugiere se tenga en cuenta este tipo de proyectos comunitarios en las estrategias del plan de desarrollo municipal de los siguientes años permitiendo aumentar el verde de las zonas urbanas.

El antecedente anterior, constituye un ejemplo local y directo que ofrece una base práctica fundamental para la investigación en Aguachica y Floridablanca, al respaldar la dualidad de

función que se pretende: la Contribución al Espacio Verde Urbano del municipio y la Seguridad Alimentaria para grupos vulnerables, esto proporciona un argumento sólido para vincular la propuesta con los planes de desarrollo local y la gestión ambiental. Además, el estudio es significativo porque indica el tipo de cultivos idóneos (hierbas aromáticas y vegetales) y valida la viabilidad de capacitar a las familias, así como la posibilidad de replicar el proyecto en hogares utilizando materiales reciclados. Por último, es fundamental señalar que las huertas solo comenzaron a producir una vez concluido el seguimiento técnico, esto subraya la necesidad de establecer un plan de apoyo a largo plazo.

De manera similar, Ricardo y Gil (2019) desarrollaron un estudio denominado *Huertas Urbanas Como Alternativa De Desarrollo Económico Sostenible, realizado en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) en Sucre*, la cual tuvo como propósito principal analizar el efecto que la implementación de huertas urbanas tiene en el desarrollo económico sostenible en ciudades intermedias de Colombia. Para llevar a cabo este análisis, se empleó un enfoque documental y se estudiaron casos registrados tanto a nivel nacional como internacional, centrándose en ejemplos de España, Argentina y Colombia.

De este modo, se formuló la hipótesis general que considera a la huerta urbana como una alternativa estratégica para fomentar el desarrollo económico sostenible en dichas ciudades, resaltando la necesidad de contar con espacios colectivos y privados que estén disponible, así como las modalidades, condiciones y especies vegetales que se adapten al clima y a las características de cada región. Al finalizar, se pusieron de relieve los beneficios económicos, ecológicos, ambientales, alimentarios, culturales y sociales que ofrecen las huertas urbanas en ciudades intermedias, mientras que se sugirió la importancia de colaborar con el sector público, alineándose con las políticas de desarrollo económico local.

Es importante destacar que se ha observado un aumento en la cantidad de iniciativas y experiencias relacionadas con huertas urbanas en Colombia. Aunque Bogotá y Medellín continúan siendo las principales ciudades en promover la agricultura urbana, la sensibilización en ciudades intermedias como Sincelejo y Montería contribuye positivamente al cuidado del medio ambiente y ofrece soluciones comunitarias ante los desafíos del hambre y la contaminación.

El aporte concreto de la citada investigación es el enfoque en ciudades intermedias de Colombia, lo que lo convierte en algo de gran importancia para el presente estudio, en comparación con los estudios que se centran en grandes centros urbanos; la afirmación de que la agricultura urbana constituye una alternativa estratégica para fomentar el crecimiento económico sostenible se respalda mediante la investigación, lo que refuerza el propósito principal del trabajo investigativo. Igualmente, el análisis subraya la necesidad de identificar factores clave de gestión, tales como la disponibilidad de áreas, tanto privadas como comunitarias, y la selección de especies vegetales adecuadas al clima local.

Finalmente, la referencia subraya la necesidad de colaborar con el sector público y de estar en consonancia con las políticas de desarrollo económico a nivel local, este aspecto es fundamental y se alinea con las carencias institucionales identificadas en estudios previos, lo que debe ser el tomado en cuenta para generar recomendaciones y garantizar la viabilidad de la red de huertos en Floridablanca y Aguachica.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 Agricultura Urbana

La agricultura urbana, ha sido valorada desde principios del siglo XXI como una herramienta esencial para abordar los distintos retos de la seguridad alimentaria en las ciudades.

los huertos urbanos no solo ofrecen alimentos frescos, sino que; éstos también refuerzan los sistemas productivos y sociales en los entornos urbanos, contribuyendo a garantizar la seguridad alimentaria disminuyendo la dependencia de cadenas de suministro externos. Así mismo, la producción local de alimentos, facilita el acceso a alimentos de calidad, particularmente en las comunidades focalizadas o vulnerables (Hernández, 2006a).

Por otra parte, Padgham, Jabbour y Dietrich (como se citó en Vargas y Ruiz, 2015), definen la Agricultura Urbana (AU) como el cultivo de cosechas o la crianza de animales, ya sea para el comercio o el consumo personal y ya sea en producción a gran o pequeña escala y en forma industrializada, en y alrededor de áreas metropolitanas para apoyar las necesidades locales. Por lo tanto, cumple con el criterio de producción agrícola, en el cual sus características usuales de la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP) acceden a la producción de alimentos nutritivos vibrantes, como vegetales de hojas verdes, lácteos, aves de corral y huevos, entre otros. Generalmente, este modelo se lleva a cabo a pequeña escala y frecuentemente se optimiza en torno a la cuestión del acceso a la tierra, el agua y otros insumos.

En tal sentido, la transformación urbana y la tendiente angustia por la seguridad alimentaria; la red urbana de huertas se ha reforzado como una de las estrategias fundantes para garantizar el acceso de alimentos sanos, accesibles y sostenibles. En este orden de ideas, los sistemas productivos y sociales asociados a la agricultura urbana ejercen un papel importante en la solución de problemas alimentarios en los espacios ciudadanos, contribuyendo a la lucha que busca de una manera innovadora y accesible, propender por la seguridad alimentaria. Las huertas urbanas no solo ofrecen alimentos frescos a las comunidades, sino que también proporciona beneficios económicos, sociales y ambientales que afectan de manera positiva a las comunidades vulnerables.

En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura reconoce que las huertas urbanas y periurbanas pueden llegar a proporcionar entre el 15% y el 20% de los alimentos a nivel mundial, contribuyendo a fortalecer la autosuficiencia alimentaria en las ciudades. Aunado a eso, este tipo de producción se considera una estrategia pertinente para reducir la huella de carbono asociada al transporte de alimentos, al tiempo que promueve prácticas agroecológicas en los sistemas alimentarios urbanos (Van Veenhuizen & Danso, 2007).

2.2.2 Economía Verde

En este sentido, es importante dejar en claro que el término de economía verde no sustituye al de desarrollo sostenible, sin embargo, en la actualidad se acepta que, para lograr la sostenibilidad, se debe transformar el modelo económico tradicional basado en la explotación de recursos (Bina, 2013; Riosvelasco et al., 2016), en el cual se generaban riquezas sin considerar cuestiones críticas como la desigualdad social o la sobreexplotación de los recursos naturales (Herrán, 2012; Palma, 2016).

La noción de economía verde no es reciente, fue presentada en la década de los ochenta, por los autores Pearce, Markandya y Barbier, (1989) en su obra *Blueprint for a Green Economy*. En este trabajo, se describe como un conjunto de actividades económicas vinculadas a la generación, distribución y consumo de productos y servicios que conlleva un aumento del bienestar humano a largo plazo, sin poner en peligro a las futuras generaciones ante riesgos ambientales y carencias ecológicas notables.

La percepción ambiental dentro de la comunidad ha crecido notablemente, revelando los efectos negativos que las actividades económicas ejercen sobre el agua, el aire, la tierra y la

biodiversidad, lo que impacta de manera directa en la estructura social (Bittencourt et al., 2012). Esta toma de conciencia ha impulsado la búsqueda de alternativas sostenibles que tienen como objetivo regular, mitigar y prever los efectos adversos que la economía produce en el entorno natural, a través de iniciativas sociales y gubernamentales que promueven una producción más ética. La economía verde es la denominación aplicada a este conjunto de transformaciones y prácticas (Lebedev et al., 2015).

El concepto de *economía verde*, propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, se entiende como “una economía que debe mejorar el bienestar del ser humano y la equidad social, a la vez que reduce significativamente los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas” (PNUMA, 2011, p. 1). Este concepto se puede ver en acción en las redes de huertos urbanos, donde se busca un equilibrio entre el desarrollo sostenible y la comunidad.

De acuerdo con Carfi & Schilirò (2012), una economía verde, es aquella que se fundamenta en tres enfoques primordiales: la disminución de las emisiones de carbono, una mejora en la eficiencia energética y el uso responsable de los recursos naturales, así como la mitigación de la pérdida de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos, para hacer factible la aplicación de estos enfoques, se requiere respaldo a través de inversiones tanto en el ámbito público como privado, así como de reformas políticas y modificaciones regulatorias.

La agricultura urbana ofrece beneficios socioeconómicos y culturales, convirtiéndose en una parte fundamental de la planificación urbana como estrategia de economía verde. Bajo este entendido, la red urbana de huertas incentiva circuitos de comercialización más cortos, lo que contribuye a reducir la codependencia de importación y así ayuda a fomentar una economía resiliente y sostenible (Pölling et al., 2016).

2.2.3 Dimensión Social de la Red Urbana de Huertas

La dimensión social de la red urbana de huertas, juega un papel importante en el fortalecimiento de las comunidades vulnerables y en el fomento de un desarrollo que logre ser inclusivo y sostenible; estas huertas representan espacios de encuentro, cooperación y aprendizaje ya que a través de ellas las comunidades pueden lograr la creación de redes de apoyo mutuo, fortaleciendo el tejido social y fomentando la participación activa de los conciudadanos. En algunas ciudades del país, los cultivos representan ahorros importantes y se evidencia mejoría en la calidad alimentaria, de igual forma, su utilización como estrategia de generación de empleo demuestra que la red urbana es una alternativa eficaz que contribuye a la capacidad de adaptación en temas socioeconómicos y ambiental de las ciudades.

Así, desde el año 2003, la literatura ha afianzado a las redes urbanas de huertas como una opción válida para la economía verde y a su vez como una opción sostenible para la seguridad alimentaria. Es así como Baush (2017), destaca una similitud entre la agricultura urbana y la rural pues ambas cobran relevancia para distintas funciones más allá de crear alimentos. Por su parte, tesis como *Huertas Urbanas como alternativa de Desarrollo Económico Sostenible* estudia el impacto de las huertas urbanas en el desarrollo económico sostenible de ciudades intermedias en Colombia, representando un esfuerzo significativo, ya que estas iniciativas promueven la creación de empleo local, producción de alimentos frescos y accesibles, y la disminución de la dependencia de mercados externos (Ricardo & Gil, 2019)

2.3. Marco Conceptual

2.3.1 Redes Sociales (sociedad)

En el contexto de las comunidades vulnerables de Floridablanca y Aguachica, con dificultades sociales y económicas demandan estrategias de cohesión social en el territorio para reconstruir escenarios de conciliación y reparo, una de éstas es la conformación y fortalecimiento de las redes, entendidas desde la perspectiva de Hanneman & Riddle (2005) como “formas de interacción social, espacios sociales de coexistencia y conectividad, las que se definen principalmente por los intercambios dinámicos entre los actores que la conforman” (p. 63).

De manera similar, Law Hassard (1999) argumentan que una red representa un conjunto de componentes interconectados, con un orden y una estructura definidos. En este contexto, es fundamental que las redes se conciban como sistemas abiertos y horizontales que reúnen a diferentes actores sociales que comparten problemas y necesidades análogas. De esta forma, las redes se establecen como una modalidad de organización social que facilita el desarrollo de un grupo de personas, ayudando a abordar dificultades que, en el caso de nuestra comunidad, se relacionan con la soberanía y la seguridad alimentaria (Latour, 1999).

2.3.2 Fines de una Red

El objetivo de la red no es homogeneizar las relaciones sociales sino orientar a la sociedad en su variada composición, vinculando a quienes tienen intereses y preocupaciones comunes hacia la autonomía, la autogestión y la convivencia comunitaria. En este sentido, las redes rompen con las estructuras verticales y bastante rígidas de organización social y configuran rutas diferentes a los escenarios de fragmentación y desalineamiento en que han llegado en la actualidad (Adler, 2001). Los fenómenos de redes entre comunidades en situación de vulnerabilidad se convierten en

un fortalecimiento de los lazos de solidaridad de una modernidad cada vez más líquida, como plantea Bauman (2007), y que derriba la duda, la imposibilidad de las personas de dialogar y actuar con otras, en el sentido de un colectivo, y no a partir de causas individualizables.

2.3.3 Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constituyen la hoja de ruta global para avanzar en la construcción de un futuro sostenible, equitativo e inclusivo. En 2015, los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron la Agenda 2030, un plan de acción orientado a las personas, el planeta y la prosperidad (Naciones Unidas, 2015). Previamente, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo Sostenible, conocida como Rio+20, se acordó la creación de un grupo de trabajo encargado de elaborar propuestas para los futuros ODS, consolidando así la dimensión ambiental y la economía verde como pilares de la agenda global (Naciones Unidas, 2012).

Definidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se establecieron 17 objetivos relacionados con el medio ambiente, aspectos económicos y sociales de los cuales sobreviene un llamamiento universal que ponga fin a la pobreza, a la conservación del medio ambiente, pero por sobre todas las cosas garantizar que para el 2030 las personas vivan en un planeta con condiciones de salubridad. Estos objetivos abarcan todos los retos globales a los que nos enfrentamos; desde la erradicación de la pobreza, el empoderamiento femenino, garantizar la vida sana, eliminar el hambre y demás enfoques socioeconómicos y ambientales que propendan el desarrollo sostenible.

2.3.3.1 Objetivo de Desarrollo Sostenible Hambre Cero. El objetivo número dos consiste en establecer un planeta sin hambre para el año 2030. La cuestión del hambre a nivel

mundial y la inseguridad alimentaria han evidenciado un incremento preocupante desde el año 2015, una situación que se ha agravado debido a una serie de factores que abarcan la pandemia, los conflictos bélicos, el cambio climático y el aumento de las desigualdades (ONU, s.f.)

Del mismo modo tienen la misión de garantizar que todas las personas, especialmente los infantes, tengan acceso a una alimentación adecuada y nutritiva durante todo el año. Esta misión implica la promoción de prácticas agrícolas sostenibles mediante el respaldo a los pequeños productores y el acceso equitativo a la tierra, la tecnología y los mercados. Asimismo, es fundamental impulsar la cooperación internacional para asegurar la inversión en infraestructura y en tecnología esenciales para incrementar la productividad agrícola.

La escasez de alimentos y la desnutrición severa continúan siendo un impedimento para el progreso sostenible, generando un ciclo del cual las personas no logran liberarse con facilidad. La falta de alimentos y la malnutrición derivan en seres humanos menos eficientes, con mayor vulnerabilidad a enfermedades y, por lo tanto, con frecuencia incapaces de aumentar sus ingresos y elevar su calidad de vida (PNUD, s.f.-a).

2.3.3.2 Objetivo de Desarrollo Sostenible Ciudades y Comunidades Sostenibles. Este objetivo, pretende lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Más de la mitad de los habitantes del planeta reside actualmente en áreas metropolitanas. Para el año 2050, se espera que esa cantidad alcance los 6. 500 millones de individuos, lo que correspondería a dos tercios de la población global. No se puede alcanzar un desarrollo sostenible sin alterar de manera significativa la manera en que diseñamos y gestionamos las ciudades (PNUD, s.f.-b)

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 11, tiene como meta la creación de comunidades y ciudades sostenibles mediante la garantía de acceso a viviendas, servicios esenciales y sistemas de transporte adecuados, asequibles y seguros para toda la población, con especial atención a las personas en situaciones de vulnerabilidad. Asimismo, se promueve en las ciudades la disminución del impacto ambiental, así como la creación de áreas verdes y espacios públicos que sean seguros e inclusivos, un desarrollo urbano sostenible y la mejora de las condiciones en los asentamientos marginales. Adicionalmente, se busca la conservación del patrimonio cultural y natural a nivel global, la mitigación de los efectos de desastres naturales en los asentamientos humanos y el fortalecimiento de los vínculos entre áreas urbanas y rurales para fomentar un desarrollo que beneficie a ambos (Pacto Mundial de las Naciones Unidas, s.f.)

De igual forma pretende para el año 2030, se busca incrementar la urbanización que sea tanto inclusiva como sostenible, así como mejorar las habilidades para la planificación y la gestión de los asentamientos humanos de manera participativa, integrada y sustentable en todos los países.

2.4 Marco Legal

Primeramente, *La Constitución Política de Colombia (1991)*, en su artículo 65, prioriza la producción de alimentos, la cual gozará de protección especial por el Estado. De modo que, se otorgará prioridad al desarrollo integral de las actividades agrícolas, agropecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales.

También es importante destacar, la *Ley 99 de 1993 (República de Colombia, 1993)* que creo el Ministerio del Medio Ambiente y organizo el *Sistema Nacional Ambiental (SINA)*, que regula el manejo y la protección del medio ambiente y los recursos naturales renovables en el país.

Toda vez que, esta Ley impulsa el desarrollo sostenible, las huertas urbanas se pueden ver como una práctica que se alinea con los principios básicos de sostenibilidad y economía verde.

Por su parte el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES, 2007), a través del Documento Social 113, establece conceptos relacionados con la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN). Además, menciona datos de las prácticas de autoconsumo que existen en el sector urbano y rural. Así mismo, señala las instituciones que intervienen en el desarrollo de la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia.

También se menciona, la *Resolución 000464 de 2017* expedida por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (República de Colombia, 2017) que establece la importancia de los circuitos de proximidad o circuitos cortos de comercialización; por lo cual, generan un impacto medioambiental más bajo, propendiendo maximizar una economía verde como estrategia sostenible de seguridad alimentaria.

Por otra parte, se encuentra la *Ley 2294 de 2023* (República de Colombia, 2023) por la cual se expide el *Plan Nacional de Desarrollo 2022 – 2026* Colombia Potencia Mundial de la Vida, que busca transformar las ciudades y municipios de Colombia a través de la incorporación de criterios de biodiversidad en el desarrollo urbano.

De manera similar, el Concejo Municipal de Floridablanca (2023), a través del *Acuerdo Municipal 004*, promueve la implementación de huertas urbanas señalando que el desarrollo de la agricultura en la ciudad genera una fuente de participación socioeconómica, a partir de la implementación de huertas urbanas sostenibles, fortaleciendo la seguridad alimentaria, permitiendo que las personas tengan acceso a alimentos saludables y frescos.

3. Diseño Metodológico

En este apartado se especifica todo lo referente a la estructura metodológica de la investigación.

3.1 Enfoque de la Investigación

Este estudio propuso un enfoque cualitativo, donde se emplearon herramientas de análisis cualitativo para la recolección y análisis de la información. En tal sentido, el enfoque cualitativo, según Mejía (2007) se define como el “procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes; la investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste” (p. 146).

Del mismo modo, las investigaciones cualitativas pretenden representar de manera sistemática las propiedades de las variables y los fenómenos. Su finalidad es desarrollar y mejorar categorías conceptuales, identificando y corroborando conexiones entre los fenómenos, o contrastando ideas y teorías que emergen de eventos observados en diferentes entornos. Además, se enfocan en establecer relaciones de causalidad, aunque se abstienen de asumir constructos o conexiones de antemano (Castaño y Quecedo, 2002).

A partir de las definiciones previas, se deduce que la investigación que utiliza un enfoque cualitativo se basa en pruebas que tienden a proporcionar una descripción exhaustiva del fenómeno, con el propósito de entenderlo y aclararlo mediante la implementación de métodos y técnicas que provienen de sus concepciones y bases epistemológicas, tales como la hermenéutica, la fenomenología y el método inductivo.

En este sentido el presente proyecto, requiere un conocimiento profundo de las experiencias, las opiniones y las interpretaciones que las comunidades marginadas de Aguachica

y Floridablanca tienen en relación con la economía verde y la agricultura urbana. Esta aproximación metodológica permite ir más allá de los datos estadísticos previos (como el consumo de frutas o las estadísticas de inseguridad alimentaria) y explorar la dinámica social, las estrategias de empoderamiento comunitario, las barreras socioculturales y la viabilidad concreta de las huertas como una alternativa para asegurar la alimentación.

3.2. Tipo de Investigación

La investigación se fundamentó en tipo de estudio descriptivo, la cual, conforme a Alban et al. (2020), se lleva a cabo cuando se pretende ilustrar, en todos sus elementos esenciales, una realidad. Por otro lado, la investigación explicativa se caracteriza por establecer relaciones causales; no se limita a describir o abordar un problema, sino que busca identificar las causas subyacentes de este.

En relación a esto, una investigación de tipo descriptiva, conforme a Hernández et al. (2014), se centra en caracterizar, documentar, examinar e interpretar la esencia y los procesos vigentes de los fenómenos investigados. De acuerdo con Tamayo y Tamayo (2012), la investigación descriptiva consiste en exponer las particularidades de un individuo, circunstancia o conjunto específico, entre otros aspectos. Asimismo, incluye la documentación, evaluación e interpretación de la estructura o de los procesos vigentes de los fenómenos; esto es, concentrarse en el resultado más probable o en el comportamiento actual de una persona, conjunto o entidad.

La tipificación descriptiva de esta estudio se basa en que, antes de proponer cualquier alternativa, el objetivo primordial es caracterizar y especificar la situación actual de un fenómeno complejo, este enfoque es necesario en la fase inicial del proyecto, donde es crucial identificar y delinear la condición de los grupos en situación de vulnerabilidad en Aguachica y Floridablanca,

así como detallar sus hábitos de consumo, comprensión sobre la seguridad alimentaria y los obstáculos que enfrentan con las instituciones.

Esta perspectiva descriptiva abarca no solo a la población, sino también el fenómeno central de la investigación: las redes de huertas urbanas, siendo importante caracterizar sus atributos, rasgos y perfiles, lo que incluye la estructura de gestión, las técnicas agrícolas que se aplican y los beneficios sociales, económicos y ambientales que se observan, tal como se expone en los antecedentes analizados.

3.3. Diseño de Investigación

Para Hernández et al., (2014) El término diseño se refiere al “plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema” (p. 128).

El diseño de esta investigación fue bibliográfico, no experimental de corte transversal. Para Hernández et al. (2014), define al diseño bibliográfico como aquel donde la información se obtiene exclusivamente de documentos escritos, incluyendo leyes, trabajos doctrinales y jurisprudencia, entre otros. Para Arias (2012) la investigación bibliográfica “es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (p. 26). Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos.

Al respecto del diseño no experimental, de acuerdo con Kerlinger y Lee (2002), la investigación no experimental se fundamenta en la premisa de que las interacciones entre variables se analizan en su estado natural, permitiendo la descripción, el análisis y la identificación de

correlaciones sin alterar las condiciones del fenómeno, los autores señalan que este enfoque es adecuado en contextos donde no es ético o práctico manipular las variables, como ocurre en estudios sociales, educativos o comunitarios.

Tamayo y Tamayo (2012) afirma que la observación directa de los eventos en su contexto es un aspecto clave del diseño no experimental, lo que permite el análisis de situaciones complejas sin alterar su curso, según el autor, este enfoque es fundamental en las disciplinas sociales, ya que facilita la explicación de procesos y relaciones en circunstancias específicas de interacción humana.

Se considera transversal ya que “la información obtenida es válida sólo para el período en que fue recolectada ya que, tanto las características como las opiniones, pueden variar con el tiempo” Arias (2012, p. 32). Del mismo modo para Hernández et al. (2014) es cuando se reúne información en un instante específico, en un periodo singular. Su función es delinear variables y examinar su impacto y relación en un tiempo particular. Es similar a “capturar una imagen” de un evento que está ocurriendo.

En este sentido para la validez de la presente investigación, se fundamentó exclusivamente en documentos escritos, normativas, estudios anteriores y obras legales. A lo largo de la investigación, no se realizaron modificaciones intencionales en ninguna variable, en su lugar, se llevó a cabo un análisis de los hechos y la realidad de las huertas urbanas y las comunidades en situación de vulnerabilidad en su contexto natural; la recolección de toda la información necesaria para el diagnóstico y el análisis se efectuó en un único momento, lo que permitió describir y caracterizar la situación presente sin realizar un seguimiento evolutivo de los fenómenos.

3.4. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

Como técnicas de recolección de datos se empleó el análisis documental (o bibliográfico) y la entrevista. En este sentido, la revisión bibliográfica constituye una etapa fundamental de todo proyecto de investigación y debe garantizar la obtención de la información más relevante en el campo de estudio, de un universo de documentos que puede ser muy extenso (Aleixandre, et al., 2011).

La metodología de recopilación de datos que se basa en la identificación, selección, examen y evaluación crítica de información que se encuentra en fuentes secundarias se conoce como análisis bibliográfico o documental, estas fuentes pueden incluir libros, documentos jurídicos, artículos académicos, bases de datos especializadas y reportes técnicos. Arias (2012) lo define como un proceso metódico en el que el investigador reúne información relevante de diversos textos escritos para describir, comprender o interpretar un fenómeno, enfatiza que este enfoque permite acceder a conocimientos preexistentes sin la necesidad de interactuar directamente con poblaciones o contextos empíricos.

Por otro lado, la entrevista se define como un método de comunicación interpersonal para recolectar información de los sujetos de estudio, donde el investigador explora sus perspectivas y experiencias a través del diálogo. No es solo una herramienta de recolección, sino una epistemología del diálogo con el fin de obtener información relevante y comprender el fenómeno de estudio. Diversos autores ofrecen definiciones que resaltan la importancia de esta interacción, la obtención de datos cualitativos y la comprensión del mundo del entrevistado, incluyendo: Hernández Sampieri (2006), Lanuez y Fernández (2014), Richards & Spencer (2002), Taylor y Bogdan (1986).

Salamanca et al. (2024) señala que la entrevista se emplea como un recurso para la recolección de datos cualitativos mediante la interacción directa entre el investigador y los participantes del proceso de investigación. De esta manera, se convierte en un instrumento valioso para obtener información pertinente que es esencial para el análisis y la búsqueda de hallazgos en el estudio, pudiendo llevarse a cabo de forma individual o grupal.

La construcción del instrumento de entrevista, el cual estuvo conformado por 28 interrogantes, se desarrolló a partir de un proceso inductivo, donde las categorías de análisis emergieron de la identificación previa de problemáticas y potencialidades en comunidades urbanas en situación de vulnerabilidad. Se partió de la premisa de que la experiencia de Asohelechales, como asentamiento conformado por personas desplazadas, inmigrantes y población local en condiciones socioeconómicas críticas, podía aportar insumos relevantes para comprender el papel de las huertas urbanas en la seguridad alimentaria.

El diseño de la guía de entrevista se nutrió de observaciones preliminares sobre iniciativas de huertas caseras y la percepción comunitaria de su utilidad, lo que permitió definir bloques temáticos que recogieran tanto beneficios y desafíos como dimensiones sociales, económicas y ambientales. Así, las preguntas abiertas abordaron ejes como: beneficios percibidos, retos técnicos e institucionales, impacto en la seguridad alimentaria, experiencias de innovación social y perspectivas de economía solidaria. Este enfoque permitió que las respuestas fueran narrativas y situadas, reflejando la voz de la comunidad en su propio lenguaje y contexto, garantizando que la información obtenida fuese rica en matices y representativa de la realidad local (Ver apéndice A)

3.5. Unidades Informantes

Al respecto se tiene que las unidades informantes o informantes claves, son personas que por sus vivencias, capacidad de comprensión y redes en el campo, pueden apoyar al investigador, convirtiéndose en una fuente de información significativa y promoviendo el acercamiento a otros individuos y a diferentes contextos (Martin, 2009).

La selección de informantes clave, fue fundamental en este estudio para asegurar la autenticidad y la riqueza de la información recabada. Con el fin de alcanzar el segundo objetivo de esta investigación, se llevó a cabo una entrevista con la representante de la comunidad de Asohelechales. Su posición y liderazgo la establecen como una voz autorizada y reconocida en su entorno, su declaración no solo permitió registrar su experiencia directa con el fenómeno en cuestión, sino que también facilitó el acceso a la interpretación local del mismo, lo que enriqueció de manera significativa el análisis cualitativo.

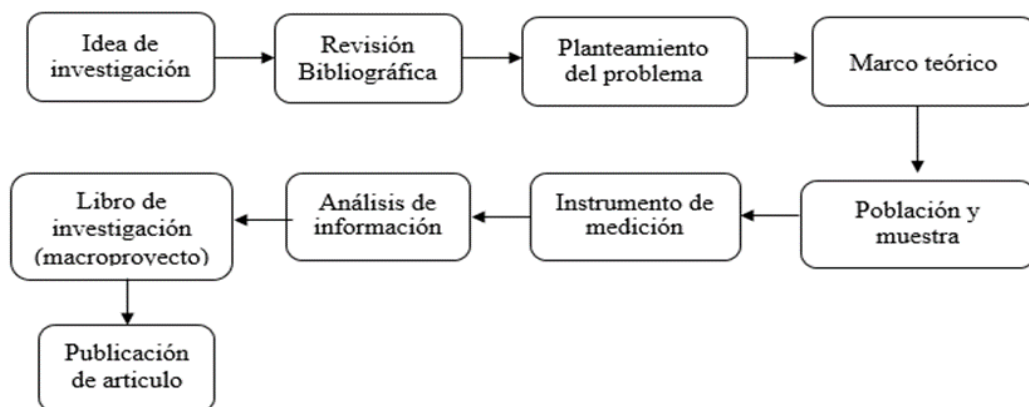
Igualmente, se realizó una revisión de documentos para conocer la situación antes, durante y después de las comunidades vulneradas de Santander y Aguachica, a saber: madres cabeza de hogar, víctimas del conflicto armado y migrantes.

3.6. Procedimiento de la Investigación

Se aplicó para este método de investigación se ciñó a los parámetros que deben seguirse para garantizar el alcance y logro de los objetivos tanto general como específicos que permitan concluir el mismo, a través la propuesta de una de red urbana de huertas como alternativa de economía verde y estrategia sostenible de seguridad alimentaria en comunidades vulneradas de Floridablanca y Aguachica.

De esta manera se detallan cada una de las etapas del proceso a seguir tomando como base la metodología adoptada por el autor Vara Horna (2012), definida de la siguiente manera:

Figura 2. *Procedimiento de Investigación*



Nota: la figura fue elaborada a partir de la fuente de información citada (Vara Horna 2012).

Este proyecto surgió de una idea de investigación, partiendo de los análisis y revisiones bibliográficas presentadas por los diferentes autores, mediante el análisis de las categorías de estudio. Seguidamente se realizó el planteamiento del problema donde se expusieron las razones de cómo ha venido evolucionando el problema. De igual manera, se identificó el marco teórico de importancia para el proyecto, con la finalidad de establecer los fundamentos científicos necesarios para poder lograr los resultados propuestos en el programa de investigación, para así establecer la estructura metodológica del estudio, recolectar los resultados y plantearlas conclusiones y el valor agregado de la misma.

4. Resultados

En esta sección se plantean los resultados por objetivos específicos

4.1. Análisis de la situación de los grupos vulnerables de Aguachica y Floridablanca

4.1.1 Caso Aguachica

Aguachica, ubicada en el sur del Departamento del Cesar, y ha experimentado históricamente diversas formas de agresión estructural y militar, que han afectado profundamente la vida social de sus comunidades. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2016) su posición estratégica, conectando el Cesar con Santander y Norte de Santander, la ha convertido en un territorio disputado por intereses políticos, económicos y criminales vinculados al control del territorio, lo cual ha derivado en una vulneración permanente de los derechos humanos. Comprender esta realidad exige analizar tanto las causas históricas del conflicto como los efectos actuales sobre sus habitantes.

La violencia comunitaria en Aguachica no puede ser comprendida sin tomar en el conflicto armado colombiano. La Comisión de la Verdad (2020), al igual que el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), documentan patrones sistemáticos de supresiones forzadas, asesinatos, huidas y persecuciones que afectaron de manera particular a líderes del campo, del movimiento sindical, de los derechos humanos y comunidades rurales organizadas. En este contexto, la presión sobre el territorio se intensificó debido a su atractivo para el desarrollo de actividades agroindustriales y extractivas, lo que, de acuerdo con Paz con Dignidad, generaron dinámicas contradictorias entre oportunidades económicas y profundos conflictos sociales.

La presencia de grupos armados se entrelazó con la expansión de proyectos productivos, en ocasiones aprobados o rechazados por el Estado, lo que provocó la apropiación de tierras, la fragmentación del tejido comunitario y la organización de la población para resistir la imposición de modelos económicos excluyentes; esta oposición, liderada por organizaciones campesinas

como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), fue reprimida mediante intimidaciones, asesinatos y secuestros.

El ocultamiento forzado ha sido otro de los flagelos más crueles en el municipio, según el MOVICE (2023), Aguachica registra 398 casos documentados de crímenes de Estado, situándose entre los territorios del Cesar con mayor incidencia de desaparición forzada. Esta práctica dejó un profundo sufrimiento, marcado por la impunidad y el dolor de las familias, que no solo enfrentan la ausencia de sus seres queridos, sino también el estigma social, la falta de garantías institucionales y procesos de duelo sin acompañamiento estatal. En varios de estos casos, la desaparición forzada se produjo con la colaboración o consentimiento de agentes estatales, lo que dio lugar a los llamaos “falsos positivos”, en los cuales jóvenes fueron ejecutados extrajudicialmente y presentados como bajas en combate.

Asimismo, la persistencia del enfrentamiento ha causado un efecto directo en las medidas de acceso, cobertura y retención en el ámbito educativo, aunque no existe un informe que examine exclusivamente Aguachica, la visión de la Comisión de la Verdad (2020) enfatiza que, en las áreas afectadas por la violencia, el acceso a una educación de calidad se ve impedido por elementos estructurales como la insuficiencia de infraestructura, la escasez de docentes y la disparidad entre zonas rurales y urbanas, lo que mantiene ciclos de exclusión y vulnerabilidad. Esta circunstancia evidencia una infracción clara del derecho a la educación y reitera ciclos de exclusión social, al no proveer a los jóvenes de las herramientas para desarrollar alternativas a la violencia.

Así pues, las repercusiones de la violencia también se expresan en el ámbito educativo, en este sentido, la Comisión de la Verdad (2020) subraya que, en los territorios afectados por el conflicto, las limitaciones en infraestructura, la escasez de docentes y las profundas brechas entre zonas urbanas y rurales obstaculizan el acceso a una educación de calidad, perpetuando ciclos de

exclusión y vulnerabilidad. En zonas del interior, como Norean o la ruta San Benito, estas diferencias se acentúan: las instituciones educativas carecen de infraestructura adecuada, los recursos son limitados, el personal docente es insuficiente y la conectividad es precaria. Aunado, la falta de transporte escolar y el escaso acompañamiento familiar derivado de condiciones de pobreza y violencia, acentúan la deserción escolar, restringen el acceso a la educación superior y reproducen la marginación intergeneracional.

Esta exclusión constituye también una forma de agresión simbólica, ya que refuerza la idea de que ciertos grupos no merecen acceder a las oportunidades de progreso; a pesar de ello las comunidades han desarrollado estrategias de resistencia mediante la organización social y la educación popular, como mecanismo para contrarrestar un sistema que históricamente los ha excluidos.

Frente a este panorama, la capacidad de resistencia de la población de Aguachica ha estado estrechamente vinculada a prácticas de memoria, educación comunitaria y acción colectiva; líderes locales han impulsado iniciativas orientadas a la defensa de la vida, la paz y los derechos humanos, gestando espacios simbólicos y pedagógicos que pretenden dignificar a las víctimas y combatir la amnesia institucionalizada (Comisión de la Verdad, 2020). Sin embargo, la respuesta del estado ha sido insuficiente; el abandono gubernamental se mantiene como una constante, ya que las políticas públicas no han logrado atender efectivamente las consecuencias del conflicto. Persisten falencias en materia de justicia, reparación y garantías de no repetición, y las comunidades aun enfrentan marginación, inseguridad y carencias en las condiciones de vida; la reconstrucción del tejido social, por lo tanto, requiere no solamente reconocer las heridas del pasado, sino transformar las estructuras que las reproducen en el presente.

Desde la década de 1980, Aguachica se vio envuelta de manera directa en la confrontación armada entre las guerrillas FARC-EP y ELN, y más tarde con la expansión de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), particularmente a través de las Autodefensas Campesinas del Sur del Cesar (AUSAC). Este grupo paramilitar, con apoyo de sectores agroindustriales y empresariales utilizó la violencia, incluyendo la eliminación de líderes sociales, el despojo de tierras y la instauración del miedo, para avanzar intereses económicos (CNMH, 2023). La masacre ocurrida en la vereda Cerro Redondo el 06/02/2000 se convirtió en un símbolo de esta brutalidad: el perpetrador asesinó a 5 personas dentro de sus viviendas siguiendo un listado predeterminado, un patrón que se repitió en varias ocasiones contra líderes campesinos, jóvenes y niños y que se vio facilitado por el temor, la censura y en ciertos casos la complicidad institucional; muchas víctimas ni siquiera fueron registradas formalmente y las denuncias quedaron sin avance por falta de garantías de protección (CNMH, 2023).

La exclusión no se limita al ámbito educativo, las afectaciones históricas derivadas de la violencia también impactan el acceso a la salud, la participación política y las oportunidades laborales; las comunidades más perjudicadas son aquellas habitantes de zonas rurales empobrecidas y socialmente marginadas, no obstante, el territorio ha sido igualmente un espacio de lucha, resiliencia y esperanza. Organizaciones de víctimas, colectivos juveniles y liderazgo comunitario han promovido procesos de memoria, actos conmemorativos, iniciativas pedagógicas y espacios como la Casa de la Memoria, que han fortalecido una conciencia crítica sobre el pasado y la necesidad de una transformación social profunda (Comisión de la Verdad, 2022).

En este sentido, Aguachica encarna tanto la historia de un pueblo rural marcado por la opresión como la fortaleza de una comunidad que rehúsa designarse al abandono, la opción hacia estas comunidades no puede limitarse únicamente a gestos simbólicos, requiere transformaciones

estructurales que garanticen equidad, justicia, reparación integral y garantías de no repetición, así como una presencia estatal real y efectiva que promueva la igualdad, el reconocimiento de la diversidad y la protección del territorio.

La situación de Aguachica, invita a reflexionar sobre la urgencia de una paz territorial con justicia social en la cual las poblaciones históricamente oprimidas sean protagonistas de su propio destino. Reconstruir el tejido social reconoce el sufrimiento de las víctimas y garantizar el acceso efectivo al derecho fundamental y compartida educación la salud y la participación política constituyen tareas inaplazables al sanar la deuda histórica con este municipio del suroriente del César.

4.1.2 Caso Floridablanca Santander

La ciudad de Floridablanca ha demostrado un compromiso sostenido en el cuidado y compensación de las víctimas del conflicto armado y otras poblaciones vulnerables, implementando diversas estrategias a lo largo de los años recientes.

En Colombia, el programa “*Hambre Cero*” se enfoca en las comunidades que viven en áreas marginadas y excluidas, en donde el derecho fundamental a la alimentación se ve violado en ocasiones. El Departamento de Santander, ocupa el lugar número 27 a nivel nacional en prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, estableciéndose principalmente en áreas rurales.

En Santander, el 20,5% de los habitantes, enfrenta inseguridad alimentaria moderada, lo que significa que su población no consume alimentos nutritivos para llevar una vida saludable. El DANE (citado en Vanguardia Liberal, 2023) señala que cerca de 800.000 personas recurren a estrategias de afrontamiento, lo que significa que, se saltan comidas y las porciones de estas son

reducidas. Este fenómeno se debe principalmente a la falta de empleo y bajos recursos, lo que representa un obstáculo importante para acceder a una alimentación balanceada, de igual forma, la brecha de desigualdad social y la falta de acceso a los servicios públicos esenciales empeora la situación, que evidentemente se potencializa en el sector rural del departamento. Igualmente plantea que la seguridad alimentaria moderada impacta de manera negativa a ciertos grupos vulnerables, tales como la infancia y adolescencia, madres cabeza de hogar, adultos mayores y demás.

El Plan Decenal de Salud Pública (PDSP) se enfoca en los habitantes reconociendo todas y cada una de sus particularidades socioculturales, económicas, etapas de la vida y las circunstancias singulares que presenten. El objetivo de este enfoque, según el Ministerio de Salud, (2022) es que las políticas públicas (territoriales y nacionales) consideren dichas diferencias particulares para promover inclusión, y la entrega equitativa de los recursos, esto implica abordar a la población a través de un enfoque diferencial que incluye: niños, niñas y adolescentes; adulto mayor, madres cabeza de hogar, grupos étnicos, población en situación de discapacidad y víctimas del conflicto armado.

Por lo tanto, el Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PDSAN) con Enfoque de Derecho Humano a la Alimentación indica que el mayor problema alimentario y nutricional; en Santander es el hambre oculta, caracterizada por una alta frecuencia alta frecuencia de baja ingesta de vitaminas y minerales. El informe sostiene también que, uno de cada cinco niños en edades prematuras presenta baja ingesta de vitamina A, debido al limitado acceso a las frutas y hortalizas. Además, uno de cada cuatro niños en estas edades, presentan anemia por bajo contenido de hierro y uno de cada tres niños tienen deficiencia de vitamina D; este último supera el promedio nacional (Gobernación de Santander, 2022).

En ese orden de ideas, el Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PDSAN) encuestó al grupo vulnerable denominado víctima del conflicto armado sobre los alimentos fortificados arrojando los siguientes resultados:

1.- *Desconocimiento*: El 47,39% de las personas encuestadas admitió no haber oído hablar de los alimentos fortificados, sumado a un 10,81% no tiene idea al respecto. Solo un 39,19% dijo haber escuchado algo sobre el tema.

2.- *Conocimiento y percepción*: De este último grupo, el 71% afirma conocer los alimentos fortificados que están disponibles en Colombia. Además, un 89,39% de quienes saben qué es la fortificación, consideran que es importante, mientras solo un 1,52% piensa que no es tan relevante.

3.- *Hábitos de Consumo*: Entre quienes están al tanto de la fortificación el 72,71% estaría dispuesto a pagar más por los alimentos fortificados, el 31,82% utiliza algún tipo de nutriente en polvo para enriquecer sus comidas, y el 60,61% dice consumir regularmente alimentos fortificados (Gobernación de Santander, 2022).

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO, s.f.) se ha caracterizado la fortificación como la incorporación de uno o varios nutrientes a un alimento para elevar su calidad para los consumidores, generalmente con el propósito de disminuir o gestionar una deficiencia en nutrientes. Esta táctica puede ser implementada en poblaciones donde se presente un grave problema o peligro de deficiencia de nutrientes.

La Gobernación de Santander (2022a) al reportar los datos arrojados por la encuesta del Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, frente a la situación actual sobre el consumo de frutas y verduras señala que los resultados son sumamente reveladores. Sobre la ingesta de estos importantes alimentos en la última semana, los resultados muestran que el 62,07% de los encuestados afirmaron haber comido al menos una fruta, mientras que el 68,97% dijeron

haber consumido verduras. De aquellos que confirmaron haber comido fruta recientemente, el 37% mencionó que suelen consumir de a dos a tres porciones, el 27% admitió que rara vez incluye dos o más porciones en su comida principal. A pesar de esto, el 80,69% de las personas encuestadas son conscientes de que deberían aumentar su consumo de frutas, aunque solo el 19,31% realmente come la cantidad adecuada.

En cuanto a la producción, comercialización y consumo de alimentos naturales y frescos el informe de la Gobernación de Santander (2022a) revela que el 65,28% de los encuestados afirma que la calidad de los productos de mercado de agricultores es mayor que la de los supermercados. Es importante resaltar que, respecto a la tenencia entre tantas opciones tales como una huerta, solo el 13,19% refiere contar con un espacio apto para el cultivo. La producción en estas huertas se distribuye de la siguiente manera: 92% cultivan frutas, el 87,50% cultivan verduras y hortalizas, 54,55% tubérculos, 36,36% plátanos y 2% cultiva cereales. Dado el bajo porcentaje de personas encuestadas que afirmaron tener un espacio apto para el cultivo de alimentos, se hace necesario establecer acciones tendientes a la concienciación de la importancia de establecer huertas urbanas como estrategia sostenible de seguridad alimentaria.

4.1.3 Iniciativas y Avances en la Reparación de Víctimas del Conflicto Armado

Desde 2021, el municipio de Floridablanca ha estado progresando de manera constante en la implementación de estrategias orientadas a la atención, reparación integral y restitución de derechos para aquellos ciudadanos que han sido impactados por el conflicto armado. En marzo de ese año, la administración municipal, en conjunto con la Unidad para las Víctimas, organizó un evento para la entrega de cartas de compensación administrativa a las víctimas residentes en la localidad. Esta acción se ejecutó en cumplimiento de la Ley 1448 de 2011 y de la Resolución 1049

de 2019, que otorgan prioridad a las personas mayores, a aquellos con discapacidades y a quienes sufren de enfermedades de alto costo. La administración municipal informó que los beneficiados abarcan a individuos en situación de vulnerabilidad y a ancianos, a quienes se les brindó apoyo institucional con la finalidad de que utilizaran los recursos de forma adecuada, con el propósito de asistirles en la recuperación de sus planes de vida (Alcaldía de Floridablanca, 2021).

Durante el año 2022, la administración del Departamento de Santander continuó con la ejecución de acciones destinadas a mejorar el bienestar psicosocial de aquellas personas afectadas por el conflicto armado. En comunidades como Floridablanca, Vélez, Lebrija, Simacota y Los Santos, se llevaron a cabo iniciativas de capacitación a través de la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género, beneficiando a más de 150 mujeres que han enfrentado esta situación, los propósitos fundamentales de estas actividades fueron la recuperación emocional, la búsqueda de autonomía y el fomento del empoderamiento económico de las participantes, incorporando en su desarrollo talleres enfocados en salud mental, bienestar emocional, prevención de violencias y actividades físicas (Gobernación de Santander, 2022b).

En junio de 2024, Floridablanca se estableció como el primer municipio en Santander en formalizar el Plan de Acción Territorial (PAT) 2024-2027, tras su aprobación por unanimidad. Este acto reafirma su dedicación a la política pública en relación con las víctimas. De acuerdo con el comunicado oficial, el PAT vincula las acciones de prevención, atención y reparación integral destinadas a las víctimas con las seis líneas estratégicas del Plan de Desarrollo Municipal "Floridablanca en Orden" 2024-2027. Para garantizar su implementación, se asignan funciones a once entidades del municipio. El texto señala que esta iniciativa beneficiará a más de 20,000 personas registradas como víctimas que residen en la zona, enfatizando la importancia de fortalecer la capacidad institucional y la respuesta intersectorial (Alcaldía de Floridablanca, 2024).

Floridablanca ha implementado programas orientados a permitir que las personas afectadas se mantengan por cuenta propia en el marco de la situación socioeconómica. En enero de 2025, con el objetivo de apoyar la creación de negocios como panaderías, heladerías, salones de belleza, confecciones, tiendas y pequeños restaurantes, la Alcaldía ofreció herramientas, maquinarias y materiales productivos a 40 familias que habían sufrido las consecuencias del conflicto armado. Un informe de medios regionales señala que, gracias a esta iniciativa, las familias beneficiadas lograron mejorar sus condiciones de vida a través de un proceso de selección que requería estar registradas en el Registro Único de Víctimas (RUV) y residir en la zona (Vanguardia, 2025).

De manera similar, la inauguración de un Centro de Atención a Víctimas de la Fiscalía en el municipio ha potenciado la colaboración interinstitucional. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar estuvo presente en la apertura de este nuevo espacio, que ofrece servicios de la URI, el CTI y defensores de familia, además de contar con un equipo psicosocial interdisciplinario. La meta es proporcionar atención especializada con un enfoque diferencial a niños, niñas, adolescentes y sus familias en particular, de acuerdo con la fiscalía general de la Nación, la finalidad de esta sede en Floridablanca es fortalecer el proceso de judicialización, ofrecer apoyo a las víctimas y ampliar la presencia institucional en el área metropolitana de Bucaramanga.

En conclusión, las acciones implementadas desde 2021 hasta 2025 evidencian un avance paulatino del municipio hacia un enfoque de políticas públicas que aboga por las víctimas. Este enfoque abarca el impulso de la educación, el respaldo psicosocial, la compensación administrativa y el fomento de la producción. Estas iniciativas contribuyen a la restauración de los derechos, a la dignificación de las víctimas y al fortalecimiento de las condiciones que permiten una reparación integral y sostenible en el territorio.

4.1.4 Desafíos y Programas para Poblaciones Migrantes

En el departamento de Santander, y en particular en su área metropolitana uno de los principales desafíos es la magnitud y la condición de vulnerabilidad del grupo de migrantes y refugiados venezolanos. De acuerdo con el Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) en junio de 2024, había 114. 855 migrantes y refugiados venezolanos en Santander, lo que convierte a este departamento en un lugar clave para el tránsito, la acogida y el establecimiento en la región noreste de Colombia (GIFMM Santander, 2024)

Un informe reciente sobre el mercado laboral y las necesidades de los migrantes en tránsito en Bucaramanga resalta que la ciudad funciona a la vez como un punto de arribo y de paso, con un alto grado de informalidad laboral, inestabilidad económica y barreras para acceder a empleo formal, salud y protección social (Oxfam, 2024). A estos retos se suman barreras para obtener servicios de salud y seguros, lo que ha resultado en situaciones específicas de atención hacia poblaciones migrantes dentro del sistema de salud local (OPS, 2023).

En relación a esto, se han creado dispositivos y programas de atención integral, uno de los más relevantes es el Centro Intégrate, situado en Bucaramanga, que se convirtió en el pionero de su tipo en el país. Se constituyó como un medio para acceder a servicios institucionales vinculados a la educación, la salud, la protección social, la regularización migratoria, la empleabilidad y el emprendimiento; está dirigido a personas migrantes y quienes han regresado, así como a las comunidades que les brindan apoyo (OIM, 2022). Desde su apertura, el Centro Intégrate ha proporcionado servicios a miles de beneficiarios: migrantes venezolanos, personas que han retornado y residentes locales, entre los servicios ofrecidos se incluyen asesoramiento legal, derivación a programas sociales, apoyo para el acceso a la educación y para la realización de trámites relacionados con la atención médica (Vanguardia, 2024).

En asociación con organizaciones internacionales, la Gobernación de Santander ha implementado iniciativas específicas de apoyo a la comunidad migrante y a las personas afectadas por el conflicto. Estas iniciativas comprenden programas de asistencia visual que han beneficiado a más de 500 integrantes de la población local en condiciones de vulnerabilidad, así como a familias impactadas por el conflicto armado (Gobernación de Santander, 2022b).

En Santander, además de las iniciativas a nivel local, se están implementando programas a nivel nacional con el propósito de mejorar la integración socioeconómica de los inmigrantes. Uno de estos es "Empléate sin Fronteras", el cual forma parte de Prosperidad Social. Este programa facilita la inserción de migrantes venezolanos en el mercado laboral formal a través de capacitación, intermediación laboral y apoyo para la obtención de empleos dignos (Departamento para la Prosperidad Social, s. f.). Al mismo tiempo, políticas como el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos han promovido los trámites de regularización, que, junto con las acciones locales, buscan reducir la informalidad, aumentar el acceso a servicios educativos y de salud, e integrar un enfoque humanitario con estrategias de cohesión social y desarrollo comunitario.

4.1.5 Discusión de los resultados del objetivo específico 1

La inseguridad alimentaria constituye uno de los desafíos globales más críticos y persistentes, con una tendencia al alza que compromete gravemente el bienestar de la sociedad y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Según el informe SOFI, en 2021 el número de personas que padecían hambre alcanzó los 828 millones, lo que representa un aumento de 46 millones respecto a 2020 y de aproximadamente 150 millones desde 2019, evidenciando un deterioro de la seguridad alimentaria mundial (FAO, et al 2022); este

agravamiento no solo afecta la disponibilidad y el acceso a alimentos nutritivos, sino que profundiza el empobrecimiento estructural al incrementar las tasas de desnutrición infantil, elevar los costos en los sistemas de salud y contribuir al crecimiento simultaneo del sobrepeso y la obesidad.

Enfrentar esta problemática implica comprender el funcionamiento de los sistemas alimentarios, fortaleciendo las capacidades de los pequeños productores, reduciendo las barreras de acceso a los mercados y optimizando las cadenas de suministro, para garantizar que las poblaciones vulnerables, particularmente aquellas con ingresos insuficientes para costear alimentación saludable, tengan acceso sostenible a alimentos nutritivos.

En América Latina y el Caribe, la brecha de seguridad alimentaria se ha ampliado, afectando a 42.5 millones de personas, lo que subraya la necesidad de analizar factores como la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad de los alimentos. La disponibilidad puede mejorarse mediante la producción agrícola o doméstica y el intercambio comercial, con una preferencia por los alimentos disponibles regionalmente desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental (Palacios, 2018).

El acceso se vincula a la capacidad física y financiera para obtener alimentos, mejorando a través del incremento de ingresos, la oferta de alimentos, el autoconsumo y mejores condiciones de empleo. La utilización se relaciona con la calidad e inocuidad de los alimentos, los métodos de producción, la calidad del agua y los ecosistemas. Finalmente, la estabilidad alimentaria implica garantizar un acceso continuo y suficiente a los alimentos, lo cual puede lograrse con sistemas de monitoreo de la vulnerabilidad alimentaria para prevenir y mitigar los impactos del cambio climático, la variación de precios o desastres naturales (Ávila Sánchez, 2019).

Colombia, a pesar de ser un país megadiverso, enfrenta una baja eficiencia en el aprovechamiento agrícola y agropecuario de su territorio, lo que conduce a una alta dependencia de la importación de alimentos y a un elevado costo de la canasta familiar. El Plan Nacional de Desarrollo “Colombia Potencia Mundial de la Vida 2022-2026” busca disminuir la pobreza extrema, eliminar el hambre en la primera infancia y aumentar la producción agrícola, reconociendo que la inseguridad alimentaria en el país se debe a la dependencia de importaciones, bajos niveles de productividad, problemas de accesibilidad vial y una desconexión entre el gobierno y el territorio.

El modelo agrícola actual ha sido criticado por su incapacidad para alimentar al mundo debido a su dependencia de insumos externos y combustibles fósiles, lo que genera degradación de ecosistemas, uso ineficiente de recursos y altos impactos sociales y ambientales, siendo responsable de gran parte de las emisiones y la pérdida de biodiversidad (Tittonell, 2013). En 2015, 4.4 millones de colombianos (8.8% de la población) padecían subalimentación (FAO, 2015). El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 destaca que 91 municipios presentan altos niveles de inseguridad alimentaria, 434 tienen un nivel medio-alto y 414 un nivel medio.

La propuesta de establecer una red urbana de huertas en Aguachica y Floridablanca como estrategia sostenible de seguridad alimentaria busca el autoabastecimiento de estas comunidades vulnerables y la contribución a los ODS de Colombia. Esta iniciativa se alinea con la búsqueda de soberanía alimentaria, un movimiento global que ha involucrado a diversos actores y organizaciones (Barsky, 2014), promoviendo valores sociales intrínsecos a la relación entre el ser humano y la tierra. Conectar a las personas con el entorno natural a través de estas alternativas de eointegración puede mejorar el ordenamiento territorial, la sostenibilidad ambiental urbana, la

seguridad alimentaria, el bienestar comunitario y las relaciones sociales dentro de las redes de agricultura urbana.

Sintetizando la discusión, se tiene que: Las madres cabeza de familia, representan más del 40% de los hogares en Colombia, con una fuerte presencia en Cesar, además enfrentan altas tasas de desempleo (12,9% vs 8,4% hombres) y predominio de la informalidad laboral, aunado a la doble carga de trabajo (productivo y de cuidado) que genera deterioro de salud mental y precariedad económica, así como las barreras educativas y de acceso a servicios básicos en zonas rurales.

Por otra parte, los migrantes (principalmente venezolanos) se encuentran más de 69.000 migrantes en Cesar, muchos en condición irregular, el 80% se inserta en la economía informal con empleos precarios y sin aseguramiento en salud, del mismo modo, enfrentan hacinamiento crítico, rezago escolar y xenofobia. A pesar de ello, programas como el Estatuto Temporal de Protección (ETPV) y la formación del SENA representan oportunidades de formalización e integración.

Respecto a las Víctimas del conflicto armado, Más de 300.000 personas registradas como víctimas en Cesar. Principales afectaciones: desplazamiento, despojo de tierras, violencia intrafamiliar y falta de reparación efectiva. Existen programas como PAPSIVI y “Familias en su Tierra”, pero su cobertura es limitada frente a la magnitud de la demanda. Procesos de restitución de tierras son lentos, y la presencia de grupos armados en algunas zonas genera nuevas amenazas.

Finalmente, las tres comunidades vulnerables comparten un contexto de pobreza estructural, informalidad laboral, déficit en servicios básicos, exclusión educativa y riesgos de violencia. Aunque existen programas y marcos legales que buscan atender sus necesidades, persisten brechas significativas que requieren estrategias integrales de empleo, educación, salud, seguridad alimentaria y cohesión social. Por ello, se resume en un cuadro comparativo lo siguiente:

Tabla 1. *Comparativo Comunidades Vulnerables*

EJE DE ANÁLISIS	CESAR (AGUACHICA)	SANTANDER (FLORIDABLANCA)
<i>Contexto social y político</i>	Municipio marcado por violencia estructural, presencia de grupos armados y apropiación de tierras; desigualdad profunda en zonas rurales.	Crecimiento urbano rápido con desigualdad social y económica; problemáticas ligadas a migración, desempleo e informalidad.
<i>Violencia y conflicto armado</i>	Más de 300.000 víctimas registradas en el departamento; 398 desapariciones en Aguachica; masacres y “falsos positivos” documentados.	Menor impacto directo del conflicto armado, aunque recibe población desplazada y víctima que busca asentarse en entornos urbanos.
<i>Migrantes</i>	Más de 69.000 migrantes venezolanos, 80% en informalidad; hacinamiento crítico y bajo aseguramiento en salud; xenofobia y explotación laboral.	Alta recepción de migrantes en Floridablanca y el área metropolitana de Bucaramanga; inserción laboral precaria, pero con acceso a educación para NNA migrantes gracias a políticas nacionales.
<i>Madres cabeza de hogar</i>	Alta tasa de desempleo femenino (12,9%) frente a hombres (8,4%); prevalencia de informalidad laboral y sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidado; deterioro en salud mental.	Elevada proporción de hogares monoparentales; enfrentan brechas de ingreso y desempleo, pero cuentan con más acceso a servicios básicos y redes urbanas de apoyo comunitario.
<i>Educación</i>	Brechas en cobertura, calidad y pertinencia curricular; deserción juvenil alta; limitaciones en conectividad y formación docente.	Mayor cobertura urbana, pero con desafíos de permanencia y nivelación escolar de población migrante y vulnerable.
<i>Salud y servicios básicos</i>	Cobertura deficiente en zonas rurales; falta de inversión en salud, agua y alcantarillado.	Cobertura más amplia en salud y servicios, pero presión en barrios periféricos y dificultades de acceso para migrantes y hogares en pobreza.
<i>Memoria y resistencia</i>	Organizaciones comunitarias, religiosas y sociales han creado espacios de memoria, pedagogía y resistencia no violenta.	Procesos de participación ciudadana centrados en cohesión social y desarrollo comunitario, menos ligados a memoria del conflicto.
<i>Rol del Estado</i>	Notoria ausencia estatal en justicia, reparación y restitución de tierras; programas como PAPSIVI y Familias en su Tierra con cobertura insuficiente.	Presencia institucional más fuerte, con programas de inclusión y apoyo a migrantes, pero limitados frente a la magnitud de la demanda.
<i>Perspectiva futura</i>	Requiere políticas de paz territorial, reparación integral, restitución de tierras y fortalecimiento de comunidades vulnerables.	Necesita consolidar políticas de inclusión para migrantes, madres cabeza de hogar y víctimas, con énfasis en empleo formal, salud y educación.

Nota: la tabla fue elaborada a partir de la fuente de información citadas

4.2 Establecimiento de la experiencia de la huerta urbana Asohelechales de Floridablanca, Santander

El relato de la representante legal de Asohelechales, ofrece una ventana privilegiada para comprender cómo una comunidad urbana en situación de vulnerabilidad experimenta, apropia y resignifica la propuesta de implementar huertas caseras y urbanas como estrategia de seguridad alimentaria y economía verde. A través de los talleres desarrollados, se promovió el cultivo de hortalizas y el manejo de residuos orgánicos mediante prácticas agroecológicas sencillas y adaptadas a las condiciones locales (Ver apéndice B). Sin embargo, el testimonio revela que el impacto de estas acciones estuvo condicionado por la falta de acompañamiento institucional sostenido, las restricciones legales propias de un asentamiento en proceso de formalización y las limitaciones en el acceso a recursos básicos.

El análisis sociológico del discurso de esta entrevista permite desentrañar no solo los beneficios percibidos y los logros alcanzados, sino también las tensiones, desafíos y aspiraciones que la comunidad proyecta hacia el futuro, constituyendo así un insumo esencial para reflexionar sobre el potencial y las debilidades de iniciativas similares en contextos urbanos vulnerables.

4.2.1 Delimitación del Objeto de Análisis

El discurso de la representante de Asohelechales revela una narrativa marcada por la percepción de abandono institucional y la exclusión derivada de la condición jurídica del asentamiento. En varias ocasiones, enfatiza que “la universidad debió ser más comprometida” y que “falta motivación e involucramiento de actores públicos”. Esta repetición, según el enfoque de Ruiz Ruiz (2009), constituye una unidad discursiva clave que refuerza la idea de ausencia de

acompañamiento sostenido, la cual se configura como eje central en la interpretación sociológica del caso.

La entrevistada asocia directamente la “ilegalidad” del asentamiento con la imposibilidad de acceder a beneficios gubernamentales, lo que aparece en su discurso como causa estructural de las limitaciones del proyecto: “por ser una comunidad ilegal no han podido contar con acceso a beneficios gubernamentales”. Esta construcción semántica ubica la responsabilidad de las dificultades fuera de la comunidad, señalando a las instituciones públicas y académicas como actores que no han cumplido un rol esperado en el fortalecimiento de la iniciativa.

Desde una lectura sociológica, este patrón discursivo expresa una relación asimétrica entre comunidad y Estado, donde el marco legal opera como frontera excluyente y donde las intervenciones externas se perciben como puntuales y sin continuidad. Así, el discurso no solo narra una experiencia, sino que también formula una denuncia implícita sobre las condiciones estructurales que limitan el desarrollo de proyectos comunitarios sostenibles.

4.2.2 Estudio de caso Asohelechaes mediante la aplicación de los niveles del análisis sociológico del discurso

A continuación, se presenta el análisis de la entrevista de acuerdo a sus categorías y niveles de discurso:

Tabla 2. Matriz de Resultados – Análisis Sociológico del Discurso

CATEGORÍA	NIVEL TEXTUAL	NIVEL CONTEXTUAL	NIVEL INTERPRETATIVO
Beneficios percibidos	“Una familia alcanzó a vender cilantro”; “usamos baldes, botellas y bolsas para sembrar”; “la universidad proporcionó semillas”; “se sembró cilantro, tomate, perejil, pimentón, zanahoria y cebolla”.	La experiencia se desarrolla en un asentamiento compuesto por desplazados, inmigrantes y personas en condiciones de vulnerabilidad, con 17 años de existencia formal y 20 de ocupación. La universidad facilitó semillas y materiales básicos, y la comunidad utilizó recursos reciclados para la producción, adaptándose a limitaciones económicas y de infraestructura.	El discurso muestra una apropiación comunitaria de prácticas sostenibles y agroecológicas a nivel doméstico, con diversidad de cultivos que amplían el potencial nutricional. Aunque los beneficios son puntuales, representan un ejercicio de resiliencia y de economía verde adaptada a un entorno de exclusión institucional.
	“Se sembró cilantro, tomate, perejil, pimentón, zanahoria y cebolla”; “la universidad proporcionó semillas”; “usamos baldes, botellas y bolsas para sembrar”; “una familia alcanzó a vender cilantro”.	Diversidad de cultivos adaptada a un asentamiento de desplazados, inmigrantes y población vulnerable. Cada especie tiene valor nutricional y cultural: cilantro, perejil y cebolla (básicos, rápido crecimiento, bajo consumo de agua); tomate y pimentón (aporte vitamínico, potencial de valor agregado); zanahoria (vitamina A, adaptable a recipientes reciclados). La universidad aportó semillas y la comunidad utilizó recursos reciclados para producción.	Pese a limitaciones materiales y legales, la comunidad incorporó cultivos estratégicos que mejoran la variedad y calidad de la dieta. La diversidad fortalece la seguridad alimentaria doméstica y sienta bases para microemprendimientos hortícolas. Uso eficiente de materiales reutilizables y adaptación a baja disponibilidad de agua muestran resiliencia y autonomía alimentaria.
Desafíos enfrentados	“La universidad debió ser más comprometida”; “falta de motivación e involucramiento de actores públicos”; “por ser una comunidad ilegal no han podido contar con acceso a beneficios”; “no hay abastecimiento adecuado de agua, solo una pila pública desde hace tres meses”.	Asentamiento sin reconocimiento legal; acceso al agua precario y reciente; ausencia de continuidad institucional en el acompañamiento.	Falta de legalidad, escasez de agua y abandono institucional son ejes del relato; reflejan exclusión estructural y relaciones asimétricas con el Estado.

CATEGORÍA	NIVEL TEXTUAL	NIVEL CONTEXTUAL	NIVEL INTERPRETATIVO
Impacto en la seguridad alimentaria	“Los adultos mayores tienen riesgos de inseguridad alimentaria”; “los resultados se dieron más en huertas caseras que en comunitarias”; “el proyecto solo fueron capacitaciones, no hubo seguimiento”.	Condiciones socioeconómicas que comprometen acceso a alimentos frescos; huertas caseras para autoconsumo; sin huerta comunitaria.	Resiliencia parcial: mejora alimentaria en algunos hogares, pero sin impacto colectivo sostenido; barreras clave: falta de espacio central y de continuidad técnica.
Innovación social	“Se integró a adultos mayores y niños en los talleres”; “nunca hubo una huerta comunitaria consolidada”; “más de 10 talleres, pero sin seguimiento”.	Participación intergeneracional con aprendizajes y fortalecimiento de vínculos; falta de espacio comunitario y continuidad.	Innovación expresada en educación y relaciones interpersonales; ausencia de estructuras organizativas que aseguren transformación comunitaria duradera.
Economía social	“No se contaba con un modelo económico sostenible”; “solo una familia pudo comercializar productos”; “inicialmente fueron solo talleres”.	Producción destinada al autoconsumo; sin plan de comercialización ni estructura cooperativa; condición de ilegalidad limita acceso a redes de mercado.	Economía social incipiente con experiencias aisladas; falta de organización económica limita ingresos y fortalecimiento del capital social y financiero.

Nota: la tabla fue elaborada teniendo como referencia el enfoque de análisis de discurso de Ruiz Ruiz (2009)

4.2.3 Exploración comparativa de experiencias exitosas de huertas urbanas a nivel mundial

En el ejercicio de exploración comparativa de experiencias exitosas basados en los temas centrales de la investigación realizada se seleccionaron los siguientes casos de estudio: Caso Sao Paulo, Caso Sudeste Asiático y el Pacifico, Caso Cape Town (Sudáfrica), Caso América Latina, con el fin de comparar y contrastar aspectos claves que podrían incidir en un marco de recomendaciones para adaptar los proyectos de huertas urbanas a estrategias de innovación social en comunidades especialmente vulnerables:

A. Caso São Paulo

Este proyecto se caracteriza por ubicarse en un centro poblado, marginado por pobreza, violencia en la ciudad de Sao Paulo, Destacado por alinearse con objetivos como el fomento de la participación ciudadana mediante el cooperativismo y autoorganización, oportunidades de trabajo y capacitación técnica, Rescate de capacidades, acceso a alimentos con base en criterios ecológicos, disminución de los canales cortos de comercialización como estrategia de economía solidaria, difusión de principios y valores mediante prácticas de educación ambiental, manejo adecuado de recursos naturales, lucha contra la desnutrición infantil, educación sobre hábitos alimentarios (Peter & De Manuel, 2013).

Tabla 3 *Análisis comparativo caso Sao Paulo*

ASPECTO	HALLAZGOS DEL CAPÍTULO	ASPECTOS DESTACADOS
Beneficios percibidos	Integración de tecnologías digitales en huertas urbanas (sensores, monitoreo remoto, aplicaciones móviles) para optimizar riego, seguimiento de cultivos y gestión de recursos. Mejora en eficiencia productiva y en la calidad de los alimentos.	Se escalan huertas caseras a redes comunitarias con soporte tecnológico; para integrar economía solidaria con canales digitales de comercialización.
Desafíos enfrentados	Brecha digital en comunidades vulnerables; falta de capacitación en herramientas tecnológicas; costos iniciales altos; infraestructura digital limitada en barrios periféricos.	Se fortalecen estructuras organizativas comunitarias; acompañamiento técnico institucional sostenido; garantizar acceso estable a recursos y conectividad.

ASPECTO	HALLAZGOS DEL CAPÍTULO	ASPECTOS DESTACADOS
Impacto en la seguridad alimentaria	Uso de datos para mejorar la planificación de siembras, reducción de pérdidas y aumento de disponibilidad de alimentos frescos; potencial para conectar excedentes con mercados locales.	Se evidencia la articulación con políticas públicas inclusivas que promueven innovación tecnológica en seguridad alimentaria urbana.
Innovación social	Creación de redes de productores digitales; plataformas colaborativas para intercambio de semillas, conocimientos y productos; fomento de comunidades de práctica en agricultura urbana digital.	Se identifica el fortalecimiento de estructuras organizativas comunitarias; acompañamiento técnico; con la integración de políticas públicas
Economía social	Comercialización en línea de productos frescos; reducción de intermediarios; potencial de nuevos modelos de negocio agroalimentario urbano.	Se integra economía solidaria y comercialización digital; se orienta a fortalecer capacidades en marketing y ventas.

Nota: la tabla fue elaborada a partir de la fuente de información citada (Peter & De Manuel, 2013)

B. Caso Sudeste Asiático y el Pacífico. *Soluciones Basadas en la Naturaleza (NbS) en Asentamientos Informales*

El artículo de Wolff et al. (2023) propone un marco de datos para evaluar la contribución de las soluciones basadas en la naturaleza (NbS) en asentamientos informales al metabolismo urbano, entendido como el flujo de recursos (agua, alimentos, materiales, energía) en el sistema comunitario.

Este marco:

- Integra múltiples dimensiones – infraestructura, ecología y tejido social – para medir beneficios ecosistémicos a nivel hogar y comunitario, define “determinantes” y “resultados” de las soluciones basadas en la naturaleza como:
- Determinantes: condiciones de suelo, disponibilidad de agua, participación comunitaria, capacidades técnicas, apoyo institucional.
- Resultados: provisión de alimentos, regulación térmica, reducción de riesgo de inundaciones, cohesión social, oportunidades económicas.

- También se identifican análisis de flujos metabólicos – cómo las Soluciones basadas en la naturaleza contribuyen a la entrada, transformación y salida de recursos dentro del asentamiento.
- Es adaptable a distintos contextos urbanos y fomenta la recolección de datos comparables para transferir experiencias entre ciudades, persigue la justicia ambiental y la inclusión social, asegurando que las soluciones basadas en la naturaleza beneficien a las poblaciones más excluidas de servicios municipales.

Tabla 4. *Análisis comparativo caso Soluciones Basadas en la Naturaleza*

ASPECTO	HALLAZGOS DEL ARTÍCULO	ASPECTOS DESTACADOS
Beneficios percibidos	Las NbS aportan provisión de alimentos, regulación microclimática, mejora del suelo, control de aguas pluviales y espacios verdes que fortalecen la cohesión comunitaria. También mejoran la calidad del aire y fomentan prácticas sostenibles.	Refuerza la necesidad de garantizar acceso estable al suelo y agua, ya que las soluciones basadas en la naturaleza requieren espacios permanentes y recursos hídricos gestionados para mantener sus beneficios ecosistémicos.
Desafíos enfrentados	Escasez de datos sistemáticos sobre aportes de NbS, tenencia insegura de la tierra, exclusión de planes municipales, falta de financiamiento e infraestructura básica, y presión por uso de suelo para otros fines.	Coincide con la necesidad de articular con políticas públicas inclusivas y fortalecer estructuras organizativas comunitarias para asegurar continuidad y protección legal.
Impacto en la seguridad alimentaria	Incremento de disponibilidad y acceso a alimentos frescos en entornos urbanos marginales; disminución de dependencia de cadenas largas de suministro.	En línea con escalar huertas caseras a redes comunitarias y acompañamiento técnico-institucional sostenido para aumentar el alcance y la resiliencia alimentaria.
Innovación social	Integración de prácticas ecológicas con dinámicas sociales; participación comunitaria en diseño, implementación y monitoreo; construcción de conocimiento local; y enfoque en justicia ambiental.	Se relaciona con los demás casos de éxito con fortalecer estructuras organizativas comunitarias y acompañamiento técnico para garantizar que la innovación social se traduzca en gobernanza participativa.
Economía social	Generación de oportunidades económicas a partir de productos agrícolas, servicios ecosistémicos y empleo local en mantenimiento de NbS; potencial de mercados locales sostenibles.	Directamente conectado a integrar economía solidaria y comercialización, aprovechando excedentes y servicios asociados a NbS para fortalecer ingresos comunitarios.

Nota: la tabla fue elaborada a partir de la fuente de información citada (Wolff et al., 2023)

C. Caso Cape Town Sudáfrica *Huertas Urbanas*

Cape Town destaca que las huertas comunitarias en contexto de la alta vulnerabilidad ofrecen beneficios ambientales, sociales y económicos de gran relevancia, pero se requiere de condiciones técnicas para garantizar la sostenibilidad del proyecto. La inseguridad en el acceso a la tierra, la falta de apoyo institucional son barreras que resaltadas en el caso Asohelechales y refuerzan la necesidad de garantizar al acceso a la tierra y el agua, acompañado de protección gubernamental mediante la creación de políticas públicas que protejan las comunidades vulnerables. Así como la necesidad de innovar mediante el acompañamiento en la construcción de estrategias de asociatividad y economía social para garantizar una soberanía alimentaria a nivel local (Kanosvambhira et al., 2025).

Tabla 5. Análisis Comparativo Caso Cape Town

ASPECTO	HALLAZGOS DEL ARTÍCULO	ASPECTOS DESTACADOS
Beneficios percibidos	Provisión de vegetales frescos, mejora de la fertilidad del suelo, reciclaje de residuos, regulación del microclima, preservación del conocimiento, educación ambiental, reducción de vertederos ilegales y creación de espacios verdes.	Se integra la economía solidaria y comercialización; al escalar huertas caseras a redes comunitarias; articuladas con políticas públicas inclusivas.
Desafíos enfrentados	Inseguridad en la tenencia de la tierra, vandalismo, invasión de ganado, degradación de humedales, falta de recursos, dependencia de apoyo externo, conflictos con propietarios, presión de áreas urbanizadas y altas temperaturas por poca cobertura verde.	Resaltan la importancia de garantizar acceso estable a suelo y agua; para fortalecer estructuras organizativas comunitarias; acompañamiento técnico institucional sostenido.
Impacto en la seguridad alimentaria	Aumento del acceso a alimentos frescos y nutritivos, donación a comedores escolares y centros comunitarios, promoción de agroecología para mejorar dietas locales.	Se escalan huertas caseras a redes comunitarias; articulación con políticas públicas inclusivas.
Innovación social	Transferencia intergeneracional de conocimientos, articulación con escuelas, formación en agroecología, creación de redes como GUFÍ para convertir barrios en bosques comestibles.	Muestran experiencias en el fortalecimiento de estructuras organizativas comunitarias; mediante acompañamiento técnico institucional sostenido; y la participación en políticas públicas.
Economía social	Generación de ingresos por venta de excedentes, trueque de productos por residuos orgánicos, fortalecimiento de redes solidarias entre productores, apoyo de ONG para infraestructura y comercialización.	Como estrategia de economía solidaria para la comercialización de productos; la necesidad de fortalecer estructuras comunitarias que garanticen acceso estable a recursos.

Nota: la tabla fue elaborada a partir de la fuente de información citada (Kanosvambhira et al., 2025)

D. Caso: América Latina *Prácticas Agrícolas en Asentamientos Urbanos Informales*

Este estudio denominado en español: ¿Por qué algunas personas en asentamientos informales en América Latina cultivan alimentos hoy en día y cuál es su lucha? tiene un enfoque cuantitativo en donde por medio de encuestas y entrevistas se analizan diferentes características de poblaciones que viven en asentamientos urbanos informales y continúan cultivando alimentos, se evalúan, motivaciones para cultivar, prácticas agrícolas, desafíos y barreras, Impactos sociales y culturales (Lizarralde et al., 2025).

Tabla 6. *Análisis comparativo caso América Latina*

ASPECTO	HALLAZGOS DEL ARTÍCULO	ASPECTOS DESTACADOS
Beneficios percibidos	Producción de alimentos frescos para autoconsumo, fortalecimiento de redes de apoyo entre vecinos, transmisión de saberes agrícolas tradicionales, sensación de autonomía y seguridad en el acceso a alimentos.	Resaltan la importancia de escalar huertas caseras a redes comunitarias; integrar economía solidaria y comercialización; articular con políticas públicas inclusivas.
Desafíos enfrentados	Falta de acceso seguro a la tierra y al agua, amenazas de desalojo, estigmatización social, falta de reconocimiento institucional, escasa inversión pública en infraestructura básica.	Da una especial mención en garantizar acceso estable a suelo y agua; fortalecer estructuras organizativas comunitarias; acompañamiento técnico institucional sostenido.
Impacto en la seguridad alimentaria	Reducción de dependencia de mercados externos, resiliencia ante crisis alimentarias y económicas, mejora de la dieta familiar con alimentos más frescos y nutritivos.	Manifiesta el como requisito condicionante la articulación con políticas públicas inclusivas.
Innovación social	Adaptación de espacios pequeños y precarios para el cultivo (techos, patios, áreas residuales), uso de materiales reciclados, organización barrial para compartir semillas y herramientas.	Se da especial relevancia al fortalecimiento de estructuras organizativas comunitarias; acompañamiento técnico institucional sostenido; integración en políticas públicas.
Economía social	Intercambio y trueque de alimentos dentro de la comunidad, pequeñas ventas locales, uso compartido de recursos para reducir costos.	Se abordan conceptos frente a la economía solidaria y comercialización de alimentos cultivados, así como estrategias para fortalecer estructuras comunitarias y garantizar acceso estable a recursos.

Nota: la tabla fue elaborada a partir de la fuente de información citada (Lizarralde et al., 2025).

4.2.4 Marco de recomendaciones para fortalecer los proyectos de Huertas Urbanas en asentamientos Urbanos en Colombia.

4.2.4.1 Garantizar el acceso estable al suelo y al agua. La inseguridad en la tenencia de la tierra y el acceso limitado al agua son barreras estructurales que limitan la sostenibilidad de las huertas urbanas” (Kanosvamhira & Shade, 2025). Alinear proyectos de huertas urbanas con la protección institucional desde la implementación mecanismos legales de protección del suelo agrícola urbano y estrategias de gestión hídrica comunitaria que garanticen el acceso de la comunidad al recurso, tales como acuerdos de comodato, reservas de suelo en planes urbanos y sistemas de captación de agua lluvia. Los modelos de São Paulo y Cape Town demuestran que la permanencia física del huerto es clave para consolidar beneficios a largo plazo.

Los autores manifiestan la importancia de asegurar el acceso a la tierra fortalece la permanencia de los cultivos y el fortalecimiento de capacidades enfocadas a promover estructuras organizativas, y estrategias de economía social.

4.2.4.2 Fortalecer estructuras organizativas comunitarias. *La cohesión social y la gobernanza participativa son condiciones habilitantes para que las huertas urbanas trasciendan la escala doméstica.* (Nalumu et al., 2025). Los autores manifiestan como imperativo el alinear el proyecto de la huerta a estructuras organizativas comunitarias donde mediante la creación de comités de gestión de huertas, con roles claros en planificación, producción, distribución y comercialización. La experiencia en Asohelechaes y Rosario indica que la organización colectiva facilita el acceso a financiamiento, capacitación y articulación con redes agroecológicas.

4.2.4.3 Acompañamiento técnico institucional sostenido. *“La falta de seguimiento técnico y de apoyo institucional reduce el impacto de las intervenciones comunitarias en agricultura urbana”* (Carranza et al., 2021). La evidencia propia obtenida en el estudio de caso y

la revisión de experiencias exitosas es importante establecer alianzas de largo plazo entre universidades, ONG y gobiernos locales para proveer capacitación continua, asistencia técnica agroecológica y monitoreo participativo. El modelo de Soluciones Basadas en la Naturaleza NbS en asentamientos informales ofrece un marco replicable para combinar apoyo técnico con indicadores de impacto ambiental y social.

4.2.4.4 Escalar huertas caseras a redes comunitarias. *“La interconexión de huertos domésticos en redes comunitarias amplifica los beneficios sociales y económicos”* (Kanosvamhira & Shade, 2025). De las experiencias de Sao Paulo y Cape Town se rescata la importancia de integrar experiencias individuales a procesos comunitarios en donde la producción se fortalece y se favorece el acceso a mercados locales los productos generados en casas desde la cohesión y la participación social. La recomendación es crear corredores alimentarios urbanos, integrando producción en hogares, escuelas y espacios públicos, con puntos de acopio y distribución. La experiencia de Cape Town y de las favelas brasileñas muestra que estas redes fortalecen la seguridad alimentaria y el comercio local.

4.2.4.5 Integrar economía solidaria y comercialización. *“Los excedentes agrícolas pueden transformarse en ingresos comunitarios mediante circuitos cortos de comercialización”* (Carranza et al., 2021). La creación de mercados a pequeña escala, ferias o ventas en sectores de las ciudades se conciben como mecanismos para acortar el camino que requiere un producto para llegar a su consumidor final, reduciendo costos tanto para el productor como para el consumidor, favoreciendo la soberanía alimentaria. Se sugiere promover mercados locales, ferias agroecológicas y plataformas digitales para la venta directa, combinando estrategias de trueque,

intercambio y venta. La agricultura digital urbana en Colombia evidencia que la tecnología puede facilitar la conexión con consumidores y optimizar la logística de ventas.

4.2.4.6 Articular con políticas públicas inclusivas. *“La inclusión de huertas en los planes de desarrollo urbano es una herramienta de justicia ambiental”* (Kanosvamhira & Shade, 2025).

Los proyectos de huertas ecológicas urbanas requieren de una transformación transversal a nivel social, que nazca desde los proyectos de presión estado, donde con la creación con políticas y regulaciones se acompañen a poblaciones vulnerables en crear proyectos de soberanía alimentaria. Es clave formalizar la agricultura urbana como política pública transversal, vinculada a seguridad alimentaria, mitigación climática, educación y salud. Experiencias como São Paulo y el marco Soluciones basadas en la naturaleza NbS muestran que esta articulación aumenta el acceso a financiamiento, reduce riesgos de desalojo y posiciona las huertas como infraestructura verde prioritaria.

4.2.5 Discusión de los resultados del Objetivo Específico 2

Los resultados de la experiencia de Asohelechales muestran que, aunque la diversidad de cultivos (cilantro, tomate, perejil, pimentón, zanahoria y cebolla) aportó en el marco del proyecto de huertas y en un caso permitió la venta de excedentes, el impacto general se limitó por la falta de acompañamiento institucional y el acceso precario al agua. Esta situación coincide con lo planteado por Kanosvamhira y Shade (2025), quienes documentan que los huertos comunitarios en Cape Town, Sudáfrica, enfrentan igualmente la inseguridad en la tenencia de la tierra y el limitado apoyo estatal, lo que restringe su sostenibilidad a largo plazo (Ver apéndice B).

En términos de seguridad alimentaria, los hallazgos de Asohelechales evidencian mejoras en el consumo doméstico, pero sin consolidar una huerta comunitaria. Esto contrasta con el caso de São Paulo, donde los huertos urbanos lograron escalar gracias al respaldo de políticas públicas y a la integración en programas educativos (Nalumu et al., 2025). Esta diferencia resalta la importancia de articular las huertas locales a planes de desarrollo municipal y regional, condición indispensable para su continuidad.

Asimismo, la dimensión social de la experiencia, que permitió integrar a niños y adultos mayores en talleres de agroecología, se alinea con lo encontrado en asentamientos informales latinoamericanos, donde la agricultura urbana no solo provee alimentos, sino que fortalece la cohesión comunitaria y la transmisión de saberes (Lizarralde et al., 2025). En ambos casos, la agricultura se convierte en un acto de resistencia y en un ejercicio de derecho a la ciudad.

Finalmente, el análisis muestra que la economía social en Asohelechales permanece incipiente, con experiencias aisladas de intercambio y venta. Este hallazgo refuerza las recomendaciones de Carranza et al. (2021) quien plantea que la incorporación de tecnologías digitales y plataformas colaborativas puede abrir nuevas oportunidades para la comercialización solidaria y la generación de ingresos en comunidades urbanas vulnerables.

En conjunto, el contraste entre los casos estudiados confirma que la agricultura urbana es una estrategia clave para la resiliencia alimentaria y social, pero su sostenibilidad depende de tres factores críticos: garantizar acceso estable al suelo y al agua, fortalecer las estructuras organizativas comunitarias y articular las iniciativas con políticas públicas inclusivas.

4.3 Evaluación de la incidencia de la RUH en la economía verde de las regiones seleccionadas

Entendiendo la economía verde según el Programa de las naciones Unidas para el medio ambiente como el conducente a un avance en el bienestar de las personas y la justicia social, al mismo tiempo que disminuye de manera notable los riesgos medioambientales y las carencias ecológicas; presenta un bajo nivel de emisiones de carbono, es eficaz en el uso de recursos y promueve la inclusión social (UNEP, 2011) En este marco, la RUH en Floridablanca (Santander) y Aguachica (Cesar) funciona como una estrategia clave para seguridad alimentaria y resiliencia urbana, que se inscriben en tres ejes centrales de la economía verde a saber:

1. Cambio hacia sistemas de alimentación con menor impacto ambiental: disminución de la distancia de transporte de alimentos, reciclaje de nutrientes y utilización eficiente del suelo urbano.

2. Creación de trabajos y generación de ingresos sostenibles: pequeños emprendimientos agrícolas, cadenas de suministro cortas y economías locales.

3. Inclusión social y fortaleza de las comunidades: aumento del capital social, mejora en la seguridad alimentaria y mitigación de vulnerabilidades en áreas urbanas (Castellarini, 2022).

En la región de América Latina, la agricultura urbana ha sido adoptada como una estrategia para enfrentar la escasez y la inestabilidad relacionada con la alimentación, especialmente en contextos de violencia, desplazamiento forzado y desigualdad, situaciones que son bastante semejantes a las de este estudio sobre Aguachica y Floridablanca.

4.3.1 Incidencia Ambiental

La RUH en Aguachica y Floridablanca contribuye a la economía sostenible mediante la generación de servicios ecosistémicos urbanos que poseen un valor tanto social como económico, entre ellos:

Control del microclima y disminución de las islas de calor en este sentido, los jardines y huertos comunitarios operan como elementos de infraestructura verde, los cuales generan un efecto que disminuye la temperatura en la superficie, optimiza la calidad del aire y gestiona las escorrentías. Esto es fundamental para mitigar los riesgos asociados con precipitaciones intensas y temperaturas extremas (Castellarini, 2022).

Por otra parte, mejora del suelo y captura de carbono, pues estudios sobre jardines comunitarios muestran que las prácticas agroecológicas, como el uso de coberturas, el compostaje y la rotación de cultivos, así como la implementación de cobertura vegetal, ayudan a rehabilitar suelos urbanos en mal estado y facilitan la captura de carbono, integrando en la planificación la idea de "infraestructura ecológica en entornos urbanos" (Montoya et al., 2022)

Al respecto, Baniyadi y Eydipour (2024) plantean sobre el valor económico de los servicios que ofrecen los ecosistemas que, en sus estudios de elección en huertos comunitarios, determinaron que las personas están dispuestas a invertir en servicios como la conexión con la naturaleza, la educación sobre el medio ambiente y el ocio. Esto evidencia que los huertos urbanos generan beneficios económicos concretos, además de su función de producción de alimentos.

Es por esto, que la RUH puede convertirse en una pieza clave de infraestructura verde en Aguachica y Floridablanca, donde se enfrentan desafíos como el aumento del desarrollo urbano, la falta de espacios verdes adecuados y la vulnerabilidad social y ambiental. Esta perspectiva está

alineada con las prácticas de planificación urbana sostenible observadas en otras ciudades que integran la economía ecológica y la agricultura en las zonas periurbanas.

4.3.2 Incidencia Socioeconómica

La agricultura urbana y los huertos comunitarios influyen en distintas áreas de la economía verde, según la evidencia recolectada a nivel global.

En seguridad alimentaria y calidad de la dieta, al respecto se encontraron relaciones consistentes entre la participación en huertos comunitarios y: un incremento en el consumo de frutas y verduras; una percepción más positiva respecto a la seguridad alimentaria mejoras en diversos indicadores psicosociales; estos hallazgos sugieren que una red de huertos urbanos bien organizada en zonas vulnerables de Aguachica y Floridablanca podría reducir el gasto de las familias en productos frescos; apoyar los programas de seguridad alimentaria pertenecientes a escuelas y comunidades; promover el acceso a dietas saludables en áreas donde predominan los alimentarios ultra procesados asequibles.

Según López-Muñoz et al. (2025), quienes llevaron a cabo un examen crítico de iniciativas relacionadas con la agricultura urbana, las huertas adquieren una importancia especial durante momentos de crisis, como pandemias, conflictos o variaciones en los precios de los alimentos, actuando como "mecanismos de resiliencia alimentaria" en ciudades de tamaño intermedio.

En empleo verde y microemprendimientos, las redes de agricultura urbana poseen el potencial de generar: empleos verdes directos, tales como coordinadores de semillas, supervisores comunitarios, promotores de huertos y técnicos en agroecología; estimular microempresas dedicadas a la venta de excedentes, bioinsumos y semillas, además de la transformación de

productos (como deshidratados, encurtidos y mermeladas); y promover circuitos cortos de comercialización ejemplo el trueque mercados campesinos y canastas locales)

Castellarini (2022) indica que, en las urbes de América Latina, la agricultura urbana se asocia con políticas laborales y sociales justas, especialmente cuando hay respaldo a nivel municipal para capacitación, suministro de insumos y acceso a la tierra. La investigación acerca del avance de las áreas agrícolas periurbanas desde la perspectiva de la economía verde sugiere que la agricultura en los bordes de las ciudades puede generar ingresos estables y fomentar la diversidad económica en las comunidades locales, siempre y cuando se complemente con una planificación del territorio adecuada y el uso de herramientas económicas como cooperativas, financiamiento y compras gubernamentales de productos (Ampha,2025).

La Red de Uso de Huertos, tiene el potencial de implementarse en Aguachica y Floridablanca, actuando como una estrategia para crear empleo dirigido a mujeres y jóvenes, esto estaría vinculado a la formación técnica en áreas como la agroecología, el mercadeo sostenible y la transformación de alimentos. Además, se enmarca dentro de políticas de economía solidaria y popular, conectando huertos con mercados locales, ferias agrícolas y la adquisición pública de alimentos para instituciones como hospitales y comedores comunitarios, así como el Programa de Alimentación Escolar (PAE).

4.3.3 Incidencia Social

En las localidades de Aguachica y Floridablanca, la Red Urbana de Huertos. desempeña un papel fundamental en la promoción de la cohesión social y en la mejora de la resiliencia comunitaria, dos elementos esenciales de la economía verde contemporánea. Las huertas urbanas, no solo mejoran las condiciones de la alimentación y del medio ambiente, sino que también actúan

como espacios que fomentan la participación, fortalecen el sentido de pertenencia y refuerzan las relaciones entre los miembros de la comunidad; estos son factores que ayudan a reducir los impactos de crisis socioeconómicas o ambientales. Estudios a nivel global evidencian que la implicación en huertos comunitarios cultiva lazos sociales bien fundamentados, eleva la confianza entre los habitantes y promueve dinámicas colaborativas, las cuales tienen un efecto significativo en el fortalecimiento del capital social en áreas urbanas (Hume et al., 2022).

La RUH posee la capacidad de actuar como un sitio destinado a la memoria y la reparación cotidiana, donde las actividades de cultivo y el cuidado del terreno se entrelazan con procesos educativos enfocados en derechos humanos y la paz, en localidades con un historial de conflicto, desplazamiento forzado y marginación, como Aguachica y ciertas zonas vulnerables de Floridablanca. También puede ser un espacio que facilite la participación de mujeres, jóvenes y migrantes en iniciativas de liderazgo comunitario. Asimismo, se convierte en un vínculo entre instituciones educativas, organizaciones sociales y la administración local. Aunque no siempre se traducen en beneficios económicos directos, estos tipos de impactos sociales son fundamentales para una economía verde que sea "socialmente inclusiva" (UNEP, 2011).

En este sentido, La habilidad de las instituciones para integrar la agricultura urbana en la planificación a nivel local, así como los recursos destinados a su fortalecimiento y la colaboración permanente entre las comunidades, la sociedad civil y los gobiernos locales, influirán en el impacto sobre el territorio; por lo tanto, Aguachica y Floridablanca tienen la oportunidad de avanzar hacia modelos de desarrollo que reconozcan la infraestructura verde productiva y la economía local como elementos fundamentales para crear territorios justos, sostenibles y resilientes.

4.4 Diseño la hoja de ruta de la red urbana de huertas como estrategia sostenible de seguridad alimentaria localidades de estudio

La soberanía alimentaria en entornos urbanos y la sostenibilidad global han emergido como prioridades en la política de transporte y en la conciencia social, impulsadas por desafíos como el cambio climático, el crecimiento poblacional y la inestabilidad económica y social. Una de las alternativas más apoyadas y fundamentadas es la creación de huertos comunitarios urbanos que, de acuerdo con la FAO (2020) representan un aporte renovador en las dietas de los ciudadanos, promueven la colaboración comunitaria y construyen resiliencia en aquellos que comparten intereses con sus vecinos.

Por este motivo es importante tener una hoja de ruta clara, aplicable y participativa para poner en marcha estos huertos, teniendo en cuenta ejemplos exitosos y enfoques holísticos que aparecen en estudios recientes y publicaciones técnicas especializadas.

Fase 1. Diagnóstico Participativo y Mapeo Territorial.

- Reconocer todas las opciones alimentarias disponibles y los recursos accesibles que pueden ayudar a erradicar la inseguridad alimentaria en los hogares, involucrando a los miembros de la comunidad en este proceso.
- Organizar talleres interactivos con referentes comunitarios, mujeres que son responsables del hogar y jóvenes, para explorar sus conocimientos previos y carencias.
- Delimitar las diversas áreas de la ciudad donde podrían implementarse jardines (terrazas, patios, jardines comunitarios, etc.).
- Identificar a actores institucionales y colaboradores estratégicos en el ámbito local (ONGs, instituciones educativas, sector privado).

Fase 2. Formación y Capacitación en Agroecología.

Primero, se instruirá en prácticas sostenibles y agroecológicas, siguiendo las orientaciones para la transición hacia la economía verde propuesta por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA, 2021)

- Diseñar y ejecutar programas educativos en agricultura biointensiva, prácticas agrícolas óptimas y agroecología.
- Formar en la preservación de semillas, manejo de desechos orgánicos y métodos de compostaje.
- Impulsar la transferencia de conocimientos técnicos actuales y tradiciones ancestrales.

Fase 3. Implementación de Huertas Piloto

- Seleccionar ubicaciones clave para la creación de huertas piloto.
- Proveer materiales fundamentales: utensilios, semillas y sistemas de riego eficientes.
- Para el cuidado, es necesario establecer convenios de corresponsabilidad con las comunidades.

Fase 4. Fortalecimiento de las redes comunitarias y comercio.

La recolección selectiva de residuos orgánicos y la promoción de una compostera comunitaria como estrategia complementaria para lograr la sostenibilidad ambiental y económica. Facilitará adicionalmente el fortalecimiento de las redes comerciales y comunitarias mediante la adopción de prácticas técnicamente validadas, tales como la creación de huertos en espacios reducidos, la agricultura urbana y la utilización de otros equipos que son viables (FAO, 2020).

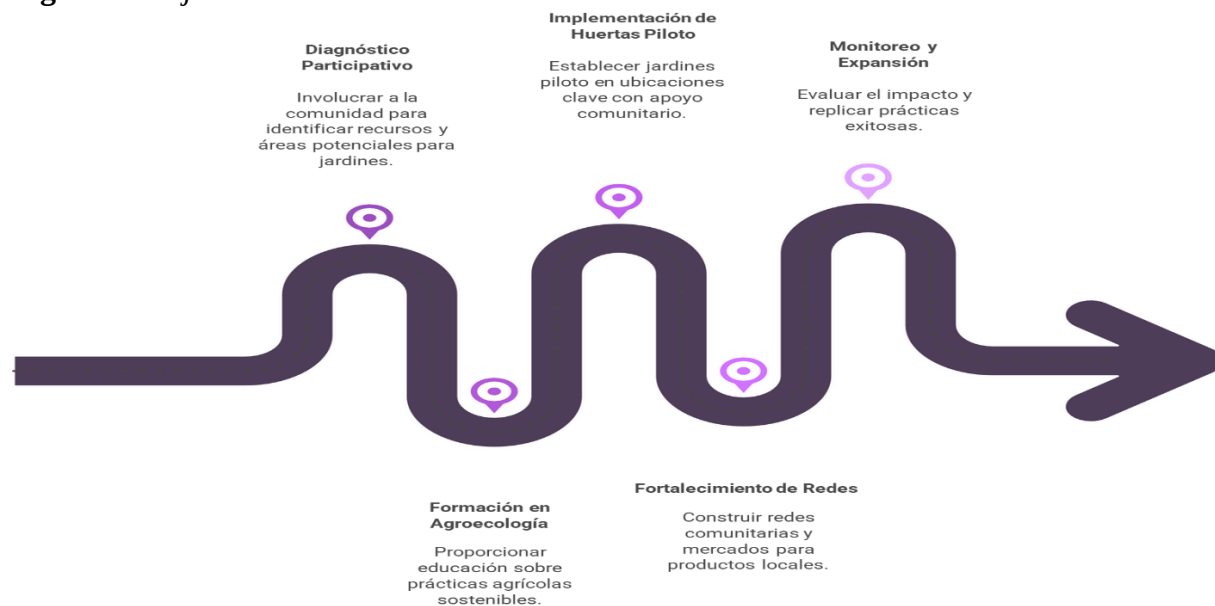
- Crear cooperativas o colectivos de cultivadores urbano
- Establecer mercados locales o ferias para la venta de productos.
- Explorar colaboraciones con iniciativas de alimentación escolar, tiendas y restaurantes.

Fase 5. Monitoreo, evaluación y expansión.

Definición de métricas para medir el impacto en la viabilidad económica regional y la seguridad alimentaria, basadas en líneas de seguimiento prioritarias como el Banco Mundial (2022) y otros organismos internacionales.

- Métricas de efecto: Producción, involucramiento de la comunidad y avances en calidad nutricional
- Revisiones periódicas para ajustar el plan de acción
- Documentar y difundir experiencias con el fin de replicar las prácticas más efectivas.

Figura 3. Hoja de ruta de la Red Urbana de Huertas



Nota: la figura fue elaborada a partir de las fuentes de información citadas

Esta hoja de ruta desarrollada, aborda de manera integral y colaborativa la creación de una red urbana de huertos, transformando un desafío global como la seguridad alimentaria en una oportunidad local para el desarrollo sostenible.

Este enfoque se inicia con un diagnóstico participativo que asegura la relevancia territorial y la involucración de la comunidad, y progresa con la formación en agroecología a través de estrategias de economía ecológica (PNUMA, 2021). La implementación posterior de Huertas Piloto establece las bases sociales y físicas necesarias para la producción. Finalmente, la promoción del comercio local y el fortalecimiento de las redes, junto con prácticas como la agricultura en espacios reducidos y el compostaje (FAO, 2020), no solo mejoran la eficacia productiva, sino que también impulsan la resiliencia económica y crean cohesión social. Con el fin de asegurar la efectividad y la capacidad de expansión de esta estrategia, se realizará una supervisión y una evaluación exhaustivas, utilizando indicadores de instituciones internacionales (Banco Mundial, 2022) que permitirán documentar los impactos en la viabilidad económica de la región y en la seguridad alimentaria. Esto situará a las huertas urbanas como un componente fundamental para que las comunidades analizadas sean sostenibles.

5. Conclusiones

En Colombia, la inseguridad alimentaria sigue siendo un desafío estructural, especialmente en las comunidades vulnerables de Aguachica y Floridablanca. Siendo este fenómeno el resultado de factores como la dependencia de importaciones, la baja productividad en el sector agropecuario y la falta de políticas eficaces en lo que respecta a la soberanía alimentaria.

Mediante la implementación de métodos agroecológicos y la creación de redes cortas de comercialización, los huertos urbanos se presentan como una estrategia viable para fortalecer la economía verde, reducir la dependencia de extensas cadenas de suministro y mejorar la seguridad alimentaria.

La experiencia de Asohelechales indica que, aunque los huertos familiares ofrecen beneficios sociales y nutricionales, su impacto global se ve limitado por la carencia de respaldo institucional, el acceso irregular al agua y la falta de reconocimiento legal del asentamiento.

Las redes de huertas en entornos urbanos no solo contribuyen a la provisión de productos frescos, sino que también promueven la cohesión social, la resiliencia en las comunidades y el empleo ecológico, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La viabilidad de estos emprendimientos se basa en factores fundamentales: la conexión con políticas públicas integradoras, el fortalecimiento de la organización a nivel comunitario, el acceso fiable a recursos hídricos y tierras, y la expansión de huertas domésticas hacia redes comunitarias.

6. Recomendaciones

Asegurar un acceso constante a agua y tierra a través de métodos legales como los contratos de préstamo, las reservas de terrenos urbanos y los sistemas de recolección de agua de lluvia.

Establecer grupos para el manejo de huertas, con funciones claras en producción, distribución y venta, con el objetivo de fortalecer las estructuras organizativas a nivel comunitario.

Asegurar apoyo institucional y técnico de manera continua mediante la formación de colaboraciones entre universidades, administraciones locales y ONGs para proporcionar capacitación constante en agroecología.

Expandir las huertas domésticas hacia redes comunitarias, incorporando la producción en hogares, escuelas y espacios públicos, con lugares para la recolección y distribución.

Promover redes cortas de venta a través de plataformas en línea para ventas directas, mercados locales y ferias agroecológicas.

Incluir las huertas urbanas en políticas públicas inclusivas, integrándolas en programas de desarrollo municipales y en estrategias de educación, salud y adaptación al cambio climático.

Referencias

- Adler, P. (2001). Market, hierarchy, and trust: The knowledge economy and the future of capitalism. *Organization Science*, 1 (2), 215-234.
- Alban, G. P. G., Arguello, A. E. V., y Molina, N. E. C. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Alcaldía de Floridablanca. (2024). *Floridablanca es pionero en Santander en aprobar el Plan de Acción para Atención a Víctimas*.
<https://www.floridablanca.gov.co/publicaciones/991/floridablanca-es-pionero-en-santander-en-aprobar-el-plan-de-accion-para-atencion-a-victimas/>
- Alcaldía de Floridablanca. (2021). *Reivindican derechos a víctimas residentes en Floridablanca*.
<https://www.floridablanca.gov.co/publicaciones/462/reivindican-derechos-a-victimas-residentes-en-floridablanca/>
- Aleixandre-Benavent, R., Alcaide, G. G., De Dios, J. G., y Alonso-Arroyo, A. (2011). Fuentes de información bibliográfica (I). Fundamentos para la realización de búsquedas bibliográficas. *Acta Pediátrica Española*, 69(3).
<https://repositori.uji.es/server/api/core/bitstreams/becbe33d-c663-4066-b8f2-afbc134410d3/content>
- Ampha, K., & Wongbumru, T. (2025). The analysis of agricultural areas to support urban development based on green economy in Roi Et Province, Thailand. *International Review for Spatial Planning and Sustainable Development*, 13(2), 90–110.
https://doi.org/10.14246/irspsd.13.2_90

Arias, F. (2012). *Proyecto de investigación: introducción a la metodología científica* (5^{ta} ed.)

Caracas: Espíteme.

Ávila Sánchez, H. (2019). Agricultura urbana y periurbana: Reconfiguraciones territoriales y potencialidades en torno a los sistemas alimentarios urbanos. *Investigaciones geográficas*, (98). <https://doi.org/10.14350/rig.59785>

Banco Mundial. (2022). *Food Security Update*. <https://www.worldbank.org/ext/en/home>

Barsky, A. (2014). *Gestionando la diversidad del territorio periurbano desde la complejidad de las instituciones estatales: implementación de políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura en los bordes de la región metropolitana de Buenos Aires (2000-2013)*. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/129121#page=1>

Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets - Conaculta.

Bausch, J. C. (2017). *Farming for What, for Whom? Agriculture and Sustainability Governance in Mexico City* (Doctoral dissertation, Arizona State University). <https://keep.lib.asu.edu/items/155575>

Baniasadi, M., & Eyedipour, M. (2024). Valuing ecosystem services of community gardens in developing countries: A case study of Dezful City in Iran. *Nature Conservation*, 56, 127–149. <https://doi.org/10.3897/natureconservation.56.127283>

Bina, O. (2013). The green economy and sustainable development: ¿an uneasy balance? *Environment and Planning C: Government and Policy*, 31(6), 1023-1047. https://doi.org/10.1068/c1310j?urlappend=%3Futm_source%3Dresearchgate.net%26utm_medium%3Darticle

- Bittencourt, A. L., Vieira, R. S. & Martins, Q. J. N. (2012). Economia verde: conceito, críticas e instrumentos de transição. *Revista Direito e Política*, 7(2), 788-811. <https://doi.org/10.14210/rdp.v7n2.p788-811>
- Carfi, D. & Schilirò, D. (2012). A cooperative model for the green economy. *Economic Modelling*, 29(4), 1215- 1219. <https://doi.org/10.1016/j.econmod.2012.04.005>
- Carranza Gutiérrez, C. E., Vinasco Guzmán, M. C., Mosquera Mena, R. A., Montenegro Gómez, S. P., Serrato Velosa, Y. A., Prada Millán, Y., & Sepúlveda Casadiego, Y. A. (2021). Alternativas de producción agroecológica urbana-periurbana y su contribución en la seguridad alimentaria de Colombia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/45877>
- Castaño Garrido, C. M., y Quecedo Lecanda, M. R. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, (14). <http://hdl.handle.net/10810/48130>
- Castellarini, F. (2022). Urban agriculture in Latin America: A green culture beyond growing and feeding. *Frontiers in Sustainable Cities*, 3, 792616 <https://www.frontiersin.org/journals/sustainable-cities/articles/10.3389/frsc.2021.792616/full>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2023). *Violencia y estigmatización social en el sur del Cesar y en la provincia de Ocaña: Acción paramilitar del Frente Héctor Julio Peinado Becerra*. (Informe N.º 21). Bogotá: CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/Informe-FHJPB.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2016). *La maldita tierra: Guerrilla, paramilitares, mineras y conflicto armado en el departamento del Cesar*. Bogotá: CNMH

https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/la-maldita-tierra.pdf?utm_source=chatgpt.com

Comisión de la Verdad. (2020). *Aguachica, 25 años de una apuesta por la vida y la paz*. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/blogs/aguachica-25-anos-de-una-apuesta-por-la-vida-y-la-paz>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe Final*. Bogotá: Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Concejo Municipal de Floridablanca. (2024). *Plan de Desarrollo Municipal 2024–2027: Floridablanca en Orden*. Concejo Municipal de Floridablanca. https://www.concejomunicipalfloridablanca.gov.co/wp-content/uploads/2024/04/3.Floridablanca_en_Orde_2024-2027_VII_Final1-.pdf?utm_source=chatgpt.com

Concejo Municipal de Floridablanca. (2023). *Acuerdo Municipal 004 de 2023. Por medio del cual se promueve la implementación de huertas urbanas en el municipio de Floridablanca*. <https://www.concejomunicipalfloridablanca.gov.co/wp-content/uploads/2023/07/ACUERDO-004-DEL-2023-HUERTAS-URBANAS.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (2011). *Ley 1448 de 2011. Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES). (2007). *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN)* (Documento CONPES Social 113).

Departamento Nacional de Planeación (DNP).

<https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes%20113%20de%202008.pdf>

Constitución Política de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia* (art. 65). República de Colombia.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>

Departamento Nacional de Planeación. (2023). *Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”* (Ley 2294 de 19 de mayo de 2023). Imprenta Nacional de Colombia. <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>

Departamento para la Prosperidad Social. (s. f.). *Empléate sin Fronteras*. Prosperidad Social. https://prosperidadsocial.gov.co/sgsp/empleatesinfronteras/?utm_source=chatgpt.com

European Network for Rural Development. (2017). *Economía verde: oportunidades para Europa rural* (Revista «EU Rural Review, N.º 23). Oficina de Publicaciones de la Unión Europea) <https://ec.europa.eu/enrd/sites/default/files/publi-enrd-rr-23-2017-es.pdf>

FAO, FIDA, OPS, WFP, y UNICEF. (2023). *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: Hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2022). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022: Repensar cómo se producen y consumen los alimentos*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/95529a68-c7c5-42fd-a430-dc08f37d44d9/content>

FAO. (2020). *La agricultura urbana y periurbana y los sistemas alimentarios sostenibles*.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

<https://www.fao.org/urban-peri-urban-agriculture/es>

FAO, OPS, WFP, y UNICEF. (2019). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe 2019*. Santiago.

https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51685/9789251319581FAO_spa.pdf

FAO, FIDA, y PMA. (2015). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Logro de los Objetivos Internacionales para 2015 y desafíos del programa para después de 2015*.

FAO <https://openknowledge.fao.org/items/c9a83bfe-90ab-4c63-8d6b-60fc82ff2f6a>

Flores-Guevara, A., de Lourdes Hernández-Rodríguez, M., y Méndez-Cadena, M. E. (2024).

Fenómenos socioambientales en los huertos urbanos comunitarios de Madrid, España. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales y Humanas*, 15(1), 132-147.

<https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.241501.08>

GIFMM Santander. (2024). *Situación de personas refugiadas y migrantes venezolanas en Santander – 1er semestre 2024*. Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos.

<https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-reporte-situacional-de-santander-enero-diciembre-2024>

Gobernación de Santander. (2022a). *Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional con enfoque de Derecho Humano a la Alimentación, Santander 2021-2030*.

<https://www.santandercompetitivo.org/media/6061bddc4db4a093e2387e769a81b744fd5934b2.pdf>

- Gobernación de Santander. (2022b). *Mujeres víctimas del conflicto armado se capacitaron en bienestar emocional*. <https://santander.gov.co/publicaciones/9067/mujeres-victimas-del-conflicto-armado-se-capacitaron-en-bienestar-emocional/>
- Gobernación de Santander. (2022c, 17 de junio). *Víctimas del conflicto armado, migrantes y población local vulnerable se beneficiaron con ayudas visuales*. Gobernación de Santander. <https://santander.gov.co/publicaciones/8184/victimas-del-conflicto-armado-migrantes-y-poblacion-local-vulnerable-se-beneficiaron-con-ayudas-visuales/>
- Gómez, S. A. (2022). Implementación de un Plan Piloto de Huertas Urbanas Comunitarias en Diez Barrios del Municipio de Bucaramanga con el fin de Aumentar el Verde Urbano y Garantizar Seguridad Alimentaria. [Trabajo de Grado, Ingeniería ambiental] Universidad de Santander. Repositorio Institucional. <https://repositorio.udes.edu.co/server/api/core/bitstreams/ffccf034-ebdc-495e-b20f-ecfa3b18e655/content>
- Hanneman, R., & Riddle, M. (2005). *Introduction to social network methods*. California: Universidad de California.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6^{ta} ed.) McGraw-Hill.
- Hernández, L. (2006a), La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía para la seguridad alimentaria en nuestras ciudades. *Cultivos Tropicales*, 27, (2), 13-25. <https://www.redalyc.org/pdf/1932/193215872002.pdf>
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (2006b). *Metodología de la investigación*. Tercera edición, España, McGraw-Hill Interamericana

- Herrán, C. (2012). El camino hacia una economía verde. Producción: *Proyecto Energía y Clima de la Fundación Friedrich Ebert – FES*. México. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-energiayclima/09156.pdf>
- Hume, C., Grieger, J. A., Kalamkarian, A., D’Onise, K., & Smithers, L. G. (2022). Community gardens and their effects on diet, health, psychosocial and community outcomes: A systematic review. *BMC Public Health*, 22, 1247 <https://doi.org/10.1186/s12889-022-13591-1>
- Kanosvamhira, T. P., Musasa, T., & Mupepi, O. (2025). The potential for urban agriculture (UA) in Cape Town, South Africa: a suitability analysis. *Annals of GIS*, 31(1), 107-122. <https://doi.org/10.1080/19475683.2025.2455430>
- Kanosvamhira, T. P., & Shade, M. D. (2025). Urban agriculture for environmentally just cities: the case of urban community gardens in Cape Town, South Africa. *Local Environment*, 30(1), 133-149. <https://doi.org/10.1080/13549839.2024.2434757>
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. McGraw-Hill.
- Lanuez, M. y Fernández, E. (2014). *Metodología de la Investigación Educativa*. IPLAC, La Habana, Cuba
- Latour, B. (1999). Pandora’s hope: Essays on the reality of science studies. .Cambridge, Mass: : Harvard University Press.
- Law, J., & Hassard, J. (1999). Actor Network Theory and After. Londres: Blackwell.
- Lebedev, Y., Anufriev, V., Lebedeva, T., Kaminov, A. & Yachmenyova, A. (2015). Professional Training of Future Green Economy Specialists and Strategic Priorities for Sustainable

- Subsurface Management. *ProcediaSocial and Behavioral Sciences*, 214, 657-666.
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.11.664>
- Lizarralde, G., Latorre, S., Paredes, M., Pérez, M., Herazo, B., Clavijo, N., ... Gonzales, G. (2025). Why do (some) people in informal settlements in Latin America grow food today and what is their struggle? *Local Environment*, 30(8), 960–983.
<https://doi.org/10.1080/13549839.2025.2477016>
- López-Muñoz, F., Soto-Bruna, W., Baptiste, B. L. G., & León-Pulido, J. (2025). Evaluating food resilience initiatives through urban agriculture models: A critical review. *Sustainability*, 17(7), 2994. <https://doi.org/10.3390/su17072994>
- Martín, J. R. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. *Nure investigación*. <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-ObservacionParticipante-7724016.pdf>
- Mejía N, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Lima, Unidad de Postgrado de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Mendoza Marín, E. Y. (2022). *Análisis de los beneficios de la construcción del Huerto Urbano comunitario para los cuidadores del barrio Viña del Mar Engativá*. [Trabajo de Grado, Especialización en Educación para la Sostenibilidad] Universidad ECCI. Repositorio Institucional. <https://repositorio.ecci.edu.co/handle/001/2950>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). *Plan Decenal de Salud Pública (PDSP), 2022-2031*.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/documento-plan-decenal-salud-publica-2022-2031.pdf>

- Montoya-Tangarife, C., Duque, L. P. R., Trilleras, J., & Quijas, S. (2022). Accessibility to public spaces: Boosting ecosystem services in four Latin American cities. *Frontiers in Sustainable Cities*, 4, 796122. <https://doi.org/10.3389/frsc.2022.796122>
- Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado. (2023). *El olvido no es una opción: La desaparición forzada en Aguachica, Cesar*. MOVICE. <https://movimientodevictimas.org/el-olvido-no-es-una-opcion-la-desaparicion-forzada-en-aguachica-cesar/>
- Naciones Unidas. (s. f.). *Objetivo 2: Hambre Cero*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Organización de las Naciones Unidas. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Naciones Unidas. (2012). *El futuro que queremos: Documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20)*. Organización de las Naciones Unidas. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/764Future-We-Want-SPANISH-for-Web.pdf>
- Nalumu, D. J., Perrotti, D., & Rosa, E. (2025). A data framework for assessing nature-based solutions' contribution to the urban metabolism of informal settlements. *Sustainability Science*, 1-29. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11625-025-01700-z>
- NIBIO. (2023). *Research matters - Environment and Natural Resources*. NIBIO. <https://www.nibio.no/en/about-eng/research-matters/division-of-environment-and-natural-resources/research-matters-environment-and-natural-resources-2023>

OIM. (2022, 17 de mayo). *En Bucaramanga se abren las puertas del primer Centro Intégrate del país para la integración de población migrante y de acogida*. Organización Internacional para las Migraciones. <https://colombia.iom.int/es/news/en-bucaramanga-se-abren-las-puertas-del-primer-centro-integrate-del-pais-para-la-integracion-de-poblacion-migrante-y-de-acogida>

OPS. (2023). *BUCA-SALUD: Comunidad de migrantes venezolanos en Bucaramanga, Colombia*. Organización Panamericana de la Salud. <https://portalbp.paho.org/goodpractices/resource/?id=208>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (s.f.). *Procesamiento y fortificación de los alimentos*. <https://www.fao.org/4/w0073s/w0073s10.htm>

Oxfam. (2024). *Boletín Bucaramanga: Evaluación sobre el mercado y las necesidades de las personas migrantes en tránsito en Bucaramanga*. Oxfam Colombia. <https://www.oxfamcolombia.org/wp-content/uploads/2024/12/BOLETIN-BUCARAMANGA.pdf>

Pacto Mundial de las Naciones Unidas. (s. f.). *ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles*. <https://www.pactomundial.org/ods/11-ciudades-y-comunidades-sostenibles/>

Palacios, E. G. (2018). *Gobernanza y dinámicas locales en los programas de desarrollo territorial en áreas rurales. Análisis de la implementación del programa PESA en dos municipios del Estado de México* [Tesis Doctoral] Universidad de Córdoba España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=150854>

Palma, J. G. (2016). Algunos Aspectos de la Economía Latinoamericana Actual y de su Contexto Internacional. *Políticas Públicas*, 9(1).

https://web.archive.org/web/20180416062706id_/http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/politicas/article/viewFile/2543/2331

Pantoja Bohórquez, C. P., Martínez Grisales, K. J., Rincón Vivas, J. P., y Boada Arias, L. V. (2024). Mujeres y Agricultura Urbana Comunitaria: un estudio de caso múltiple en Bogotá, Colombia. *Convergencia*, 31. <https://doi.org/10.29101/crcs.v31i0.22287>

Pearce, D., Markandya, A. & Barbier, E. (1989). *Blueprint for a Green Economy*.

Peter, G. D., & de Manuel Jerez, E. (2013). La agricultura urbana como proceso de desarrollo a escala humana. Los huertos urbanos en zonas degradadas de São Paulo. *Boletín CF+ S*, (54), 107-120. <https://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2036/2084>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s. f.-a). *Objetivo 2: Hambre cero*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals/hambre-cero>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (s. f.-b). *Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals/ciudades-comunidades-sostenibles>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2021). *Hacer las paces con la naturaleza: Un plan científico para hacer frente a las emergencias del clima, la biodiversidad y la contaminación*. <https://www.unep.org/es/resources/making-peace-nature>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2011). *Hacia una economía verde: Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza*. <https://sostenibilidadyprogreso.org/files/entradas/hacia-una-economia-verde.pdf>

- Pölling, B., Mergenthaler, M., & Lorleberg, W. (2016). Professional urban agriculture and its characteristic business models in Metropolis Ruhr, Germany. *Land Use Policy*, 58, 366–379. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2016.05.036>
- República de Colombia. (1993). *Ley 99 de 1993 por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el sector público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 41.146. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>
- República de Colombia – Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). *Resolución 000464 de 2017, por la cual se fomenta el desarrollo de los circuitos cortos de comercialización de productos agropecuarios y se dictan otras disposiciones*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf>
- República de Colombia. (2023). *Ley 2294 de 19 de mayo de 2023 por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”*. Diario Oficial No. 52.809. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=209510>
- Ricardo, M. D. y Gil, M. L. (2019). *Huertas urbanas como alternativa de desarrollo económico sostenible*. [Trabajo Monográfico, Especialización Gestión de Proyectos]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/33278>

Riosvelasco, P. O., Argüelles, V. T., Morales, S. N., Gómez, E. A. M., Castaño, V. M. & Solís, S.

S. (2016). Conceptos de una industria verde: revisión de literatura. *CULCyT*, (55).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7107901>

Ritchie, J., & Spencer, L. (2002). Qualitative data analysis for applied policy research.

In *Analyzing qualitative data* (pp. 173-194). routledge.

Ruiz Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. Forum Qualitative

Sozialforschung. <https://digital.csic.es/handle/10261/64955>

Russo Cardozo, F. (2016). *Agroecología en la ciudad: huertos sociales en la aglomeración urbana*

de granada (Doctoral dissertation, Universidad de Granada).

<https://produccioncientifica.ugr.es/documentos/618f4f2b9ff8c939aaca30c1?lang=en>

Salamanca, H. A. B., Cárdenas, P. A. R., Pérez, T. V., Diaz, N. F. G., Ortega, J. A. G., & Gámez,

M. I. V. (2024). La entrevista semiestructurada: una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida. *Revista Lasallista de Investigación*, 21(1), 92-107.

[file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/eamp,+5.+LA+ENTREVISTA+SEMIESTRUCTURADA+\(1\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/eamp,+5.+LA+ENTREVISTA+SEMIESTRUCTURADA+(1).pdf)

Steel, C. (2013). *Hungry city: How food shapes our lives*. Random house.

Tamayo y Tamayo. (2012) *El Proceso de la Investigación Científica*. Limusa Noriega Editores.

4ta Edición. México.

Taylor, S. y Bogdán, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós.

Tittonell, P. (2013). Hacia una intensificación ecológica de la agricultura para la seguridad y soberanía alimentaria mundial. *AE. Revista Agroecológica de Divulgación*, (14), 10-12.

https://www.wur.nl/upload_mm/0/5/4/4ed74c5a-2bf7-4a99-be62-98d3f1d883ac_ArtfondoPabloTittonell.pdf

Torres Fonseca, L. (2021). *Huertos urbanos y el acercamiento al “Cero hambre”*. [Trabajo de Maestría de economía y Desarrollo Territorial] Universidad de Jaén España. Repositorio Institucional. <https://crea.ujaen.es/server/api/core/bitstreams/63880d13-1c06-4c13-9b78-9bcb55fba550/content>

United Nations Environment Programme (UNEP) (2011). *Towards a green economy: Pathways to sustainable development and poverty eradication*.

Vara-Horna, A. (2012). *Desde La Idea hasta la sustentación: Siete pasos para una tesis exitosa. Un método efectivo para las ciencias empresariales*. Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos. Universidad de San Martín de Porres. Lima. <https://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/7-PASOS-PARA-UNA-TESIS-EXITOSA-Desde-la-idea-inicial-hasta-la-sustentaci%C3%B3n.pdf>

Van Veenhuizen, R., y Danso, G. (2007). *Rentabilidad y sostenibilidad de la agricultura urbana y periurbana* (Documento de trabajo sobre gestión, comercialización y finanzas agrícolas N.º 19). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/85343fa6-9dd1-4117-9111-f17755b4577b/content?utm_source=chatgpt.com

Vargas, R. L., Rivas, J. J. N., y Herrera, D. C. (2020). Los huertos urbanos como estrategia de transición urbana hacia la sostenibilidad en la ciudad de Málaga. *Boletín de la asociación de geógrafos españoles*, (86). <https://doi.org/10.21138/bage.2972>

Vargas, D. y Ruiz, J. (2015). Resiliencia y organización comunitaria: el caso de la red de huertas en los Altos de la Estancia, en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. *Ciudad paz-andó*,

8(2), pp. 65 - 85.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/10289/11644>

Vanguardia. (2025, enero 2). *En Floridablanca, impulsan negocios para 40 familias víctimas del conflicto*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/2025/01/02/en-floridablanca-impulsan-negocios-para-40-familias-victimas-del-conflicto/>

Vanguardia. (2024, 23 de septiembre). *Así ha servido a la comunidad el Centro Intégrate de Bucaramanga*. *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/2024/09/23/asi-ha-servido-a-la-comunidad-el-centro-integrate-de-bucaramanga/>

Vanguardia. (2023, 25 de octubre). *El 20,5% de la población en Bucaramanga y en Santander está en inseguridad alimentaria moderada*. <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/2023/10/25/el-205-de-la-poblacion-en-bucaramanga-y-en-santander-esta-en-inseguridad-alimentaria-moderada/>

Vilanova, J. C. (2012). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación. *Radiología*, 54(2), 108-114. <https://doi.org/10.1016/j.rx.2011.05.015>

Wolff, E., Rauf, H. A. & Hamel, P. (2023). Nature-based solutions in informal settlements: A systematic review of projects in South west Asia and Pacific countries. *Environ. Sci. Policy* 145, 275–285. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2023.04.014>

Apéndices

Apéndice A. Entrevista representante legal de Asohelechaes

I. Aspectos generales del proyecto

1. ¿Cómo y cuándo surgió la iniciativa de la huerta urbana en ASOHELECHALES?

Iniciativa universidad Santo Tomas el proyecto se realizó en 2017 – a población de asentamiento de 17 años registrados y 20 viviendo allí. La población es conformada por Desplazados, Inmigrantes y personas del municipio en condiciones de vulnerabilidad

2. ¿Cuáles fueron los principales objetivos del proyecto desde su inicio? Producir huertas caseras y en el salón comunal, 30 familias

3. ¿Qué actores institucionales o comunitarios participarán en su formulación y desarrollo?

Habitantes de la comunidad, dirigidos por docentes y trabajadores de la universidad santo tomas - Involucrar la comunidad en general

4. ¿Qué tipo de cultivos se han desarrollado en la huerta y por qué se eligieron esas especies?

Cilantro, Tomate, Perejil, Pimentón, Zanahoria, cebolla

5. ¿Cómo se ha gestionado el mantenimiento y el funcionamiento continuo de la huerta?

Mas de 10 talleres. El proyecto solo fueron capacitaciones no hubo seguimiento, el seguimiento se hizo hasta que tuvieron evidencias de tener frutos en las propias casas

II. Aspectos técnicos y ambientales

6. ¿Qué métodos de cultivo y tecnologías sostenibles se han implementado en la huerta?

Baldes de pintura – botellas de gaseosa, bolsas de la leche, semilleros (SIEMBRA INDIRECTA), la universidad proporciono semillas

7. ¿Cuáles han sido los principales desafíos técnicos en el desarrollo del proyecto?

La universidad debió ser más comprometida hacer el seguimiento a la producción, hacer el acompañamiento.

Mas motivación por parte de la universidad, involucrar actores públicos en acompañamiento a los proyectos que realizan entes gubernamentales.

8. ¿Cómo se gestiona el uso del agua en la huerta? ¿Se han aplicado técnicas de reutilización o cosecha de agua?

La comunidad cuenta con agua ilegal, hasta hace 3 meses han generado una pila publica no hay abastecimiento adecuado de agua,

9. ¿Han recibido asistencia técnica o capacitaciones en agroecología y producción sostenible?
- No han recibido asistencia técnica por parte de entes gubernamentales. Son un asentamiento urbano considerado ilegal por parte de los entes gubernamentales

III. Impacto social y comunitario

11. ¿Cómo ha cambiado la percepción de la comunidad respecto a la seguridad alimentaria con este proyecto?

Los adultos mayores tienen dificultades o presentan riesgos de inseguridad alimentaria

12. ¿Qué grupos poblacionales (niños, jóvenes, adultos mayores) han participado activamente en la huerta?

En la época se presentaron integraciones de adultos mayores y niños en los talleres de huertas.

13. ¿Se han generado procesos de educación ambiental o talleres comunitarios a partir del proyecto?

Solo manejo de residuos orgánicos – y compostaje

14. ¿Cómo se han articulado los habitantes de ASOLECHALES en torno a la huerta?

nunca hubo una huerta comunitaria, si se presentaron resultados entorno a las huertas caseras.

Incluso una familia alcanzo a vender productos como el cilantro.

15. ¿Qué aprendizajes han surgido en términos de organización y trabajo colectivo?

La comunidad cuenta con junta de acción comunal, Salón comunal, Levantamiento topográfico, Protocolizado a la asignación de terrenos, Evaluación catastral, Están en proceso de legalización, sistema de alcantarillado y acceso al agua o acueducto, No hay zonas de recreación.

IV. Impacto económico y sostenibilidad financiera

16. ¿La producción de la huerta ha sido utilizada para autoconsumo o comercialización?

No se presentó, solo una familia pudo vender cilantro

17. ¿Existe algún modelo económico de sostenibilidad para garantizar la continuidad del proyecto?

No se contaba, inicialmente fueron solo talleres.

18. ¿Se han buscado fuentes de financiación o apoyo de entidades gubernamentales o privadas?

Como asociación se han buscado diferentes tipos de apoyo gubernamental, pero nunca han recibió apoyo por ser considerado como asentamiento urbano ilegal

Por el hecho de ser una comunidad ilegal no han podido contar con acceso a beneficios gubernamentales.

19. ¿Cómo se ha gestionado la compra de insumos y herramientas para el mantenimiento del proyecto?

No se requirió la universidad otorgo los elementos básicos y oriento talleres de aprendizaje enfocados en utilizar, elementos reutilizables propios del hogar

V. Gobernanza y políticas públicas

21. ¿Ha habido apoyo del gobierno local o regional en la implementación del proyecto?

Por el hecho de ser una comunidad ilegal no han podido contar con acceso a beneficios gubernamentales.

22. ¿La huerta ha sido reconocida dentro de planes de desarrollo o políticas de seguridad alimentaria?

Por el hecho de ser una comunidad ilegal no han podido contar con acceso a beneficios gubernamentales.

23. ¿Se han realizado alianzas con otras organizaciones o redes de huertas urbanas en la región?

El proceso no tuvo el impacto esperado por la comunidad

VI. Proyecciones y recomendaciones

26. ¿Cuáles han sido las principales lecciones aprendidas desde la experiencia de ASOHELECHALES?

La comunidad solo ha contado con apoyo de centros privados que hacen actividades cortas y abandonan los proyectos in generar un impacto relevante.

27. ¿Qué recomendaciones daría a otras comunidades que quieran replicar este modelo de huerta urbana?

Necesariamente se requiere financiación de entes gubernamentales o internacionales

28. ¿Cuáles son los principales retos para la continuidad y escalabilidad del proyecto?

Contar con un terreno para realizar una huerta comunitaria y no solo huertas caseras.

Apéndice B. *Cultivos desarrollados*





